

IMPRESIONES DE UN VIAJE A COREA DEL SUR

Carlos Cortés Caballero

(Sic)
Editorial

Proyecto Cultural de
Sistemas y Computadores S.A.

PRIMERA EDICIÓN

Noviembre de 2017

(Sic) Editorial Ltda.
Proyecto Cultural de Sistemas y Computadores S.A.
La Casa del Libro Total
Calle 35 # 9-81
Tel: (97) 6303389
E-mail: siceditorial@syc.com.co
Página web: www.syc.com.co
www.ellibrototal.com
Bucaramanga - Colombia

ISBN: 978-958-708-926-4

Portada: Rafael Valenzuela Rueda
Fotografías tomadas por el autor y el grupo de Intercambio.
Diseño: Katherine Roa

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,
por cualquier medio, sin autorización escrita del autor.

Impreso en Colombia

Nota del Editor:
La corrección de la edición ha sido responsabilidad del autor.

Colaboradores:

Edgar Mauricio Dueñas Peña
Licenciado en Idiomas

Carlos Andrés Serrano Castro
Periodista

Luis Eduardo Severino Patiño
Ingeniero

Karem Salima Siyag Cardenas
Licenciada en Educación básica

Dedicatoria

A los rotarios y rotarias del *Distrito 3610* de Corea del Sur, en especial a su gobernador Heung-Sik Jung, quien colaboró en la realización de este intercambio, y a quienes sin pertenecer a dicha organización, sacrificaron parte de su tiempo libre para ofrecernos atenciones, calor humano y generosidad durante nuestra estadía en el señalado país.

Contenido

Dedicatoria.....	7
Compartir vivencias de un mundo desconodico	11
Carta del Gobernador (2010-2011).....	15
Presentación.....	19
Introducción	29
El Rotarismo.....	33
El descubrimiento de una nueva cultura	43
Generalidades sobre cultura coreana	49
Un país dividido	55
Provincia de Jeollanam Do.....	61
Generalidades culturales.....	71
Cultura física	81
Cultura religiosa	85
Cultura nutricional.....	93
Educación	101
Salud.....	109
Política	117
Cultura artística	121

Ciencia y tecnología	125
Deportes.....	129
Territorios más importantes	133
Seoul.....	133
Yeosu.....	137
Epílogo.....	145
Agradecimientos.....	147
Bibliografía.....	153

Compartir vivencias de un mundo desconodico

La presente obra es un testimonio de las experiencias de los autores en su viaje a Corea del Sur a través del grupo de intercambio Año Rotario 2010-2011. Por tanto, no pretende inscribirse en un estilo narrativo específico, sino hacer uso del poder de las palabras para acercar al lector de forma vívida a las situaciones descritas.

La información y los datos históricos consignados, se complementaron con la lectura de los textos citados en la bibliografía para mayor claridad y exactitud. Posiblemente se encontrará cierta discrepancia en la escritura de algunos nombres, debido a las distintas fuentes consultadas y al tratarse de un idioma extranjero. De igual manera, se han incluido una serie de fotografías tomadas por los integrantes del grupo que son muestras del tour.

Cabe señalar, que las anécdotas y apreciaciones enunciadas, en ningún momento han de tomarse como una crítica a la tradición de nuestros anfitriones, sino al contrario, como un homenaje a la diversidad cultural que hoy día, en un mundo globalizado, se debe rescatar y valorar con mayor empeño.

Finalmente, se advierte, que aunque la mayoría de opiniones expresadas han sido compartidas por el Grupo el orden general del libro refleja el pensamiento del líder

de viaje y narrador (Carlos Cortés), quien ha manejado la extensión de los capítulos y algunas situaciones anecdóticas desde una perspectiva personal.

Por recursos no se publicó como fue esperado inmediatamente.

*“La naturaleza de los hombres es la misma,
sólo los hábitos los eparan”.*
Confucio

Carta del Gobernador (2010-2011)

Junio 19 de 2012

Distrito 4270

Estimados compañeros Rotarios

En cumplimiento del objetivo de promover la paz y la comprensión entre los pueblos, Rotary International a través de la Fundación Rotaria, patrocina intercambios culturales de jóvenes profesionales y empresarios no rotarios para que compartan experiencias entre áreas hermanadas de distintos países.



Gracias a este programa, miles de jóvenes de todo el mundo han tenido la oportunidad de mejorar su capacidad de comunicación y manejo de situaciones en un ambiente de tolerancia y cooperación con sus pares de otras culturas.

Durante el año rotario 2010-2011, el Distrito 4270 de Colombia realizó un hermanamiento con el Distrito 3610 de Corea del Sur, que se concretó en un intercambio de grupos de estudio (IGE) entre los dos Distritos.

El Doctor Carlos Cortés Caballero, socio del Club Rotario Bucaramanga Sotomayor fue escogido para seleccionar y liderar el grupo colombiano (El Distrito 4270 comprende los Departamentos de la Costa Atlántica y los Santanderes), conformado por tres hombres y una mujer, oriundos de los Montería, Cartagena, Barranquilla y Bucaramanga.

Durante cuatro semanas, ellos cumplieron una apretada agenda de actividades establecidas por sus anfitriones, disfrutaron gratos momentos, pero también vivieron dificultades como resultado del largo viaje, las grandes diferencias culturales, las barreras del idioma, y todo lo que representa la convivencia entre personas que sólo se conocieron al iniciar el programa.

El testimonio de esta vivencia ha sido recopilado por el Doctor Carlos Cortés y los miembros del Grupo de Estudio es este libro, que muestra a través de amenas lecturas y oportunas fotografías, las percepciones y sentimientos que afloraron durante esas semanas.

Apoyados en una interesante revisión bibliografía, los autores nos transportan por los campos de la historia, la geografía, la política, la religión, el arte y la cultura de la región más austral de Corea del Sur y de Seúl, la capital, lugares que hicieron parte de su gira. Con textos de fácil

lectura, barnizados de divertidos apuntes, nos permiten recrear una idea de esa lejana tierra, que para nosotros representa el otro lado del mundo.

Expreso mi reconocimiento a Carlos Cortés y sus colaboradores en la redacción y presentación de este valioso documento, que sin duda, permite comprender cómo Rotary promueve la comprensión y el entendimiento entre los pueblos, y el valor de los intercambios para mejorar la tolerancia y la integración entre las naciones.

LUIS HOMERO ALVAREZ A.

Fortalecer Comunidades Unir Continentes

Presentación

VIAJE A COREA

*“En los viajes, el niño piensa en la partida, el adulto en el por qué,
el viejo en el regreso. Viajar es pasear un sueño.”*

Autor anónimo

Con timbre de honor que enoja mi espíritu, recojo agradecido la generosa invitación del doctor Carlos Cortés Caballero, para dejar esta sencilla nota de presentación, en su reciente libro “Impresiones de un viaje a Corea del Sur”.

Pareciera que para el ser humano, viajar siempre ha sido un propósito o por lo menos una ilusión, con el gran anhelo de conocer y compartir la vida de pueblos tan diferentes en cultura, religión, historia, costumbres, razas y tradiciones, pero unidos todos por el lazo perenne del destino y la hermandad.

En el fabuloso relato de “Las mil y una noches” encontramos: “Todas las cosas bellas gustan de viajar. Hasta las perlas salen del fondo oscuro del mar y atraviesan las inmensidades, para colocarse en la diadema de los reyes y en el cuello de las princesas”.

Cervantes en su *Coloquio sobre los perros*, nos dice: “El andar tierras y comunicar con gentes, hace a los hombres discretos”.

La Fontaine en su fábula *La golondrina y los pajarillos*, afirma que “Una golondrina en sus viajes aprende mucho; quien mucho ha visto, mucho puede retener”.

El poeta mejicano Juan de Dios Pesa, en su poema *Reír Llorando*, coloca en labios de un médico famoso, la mágica fórmula para remediar los quebrantos del célebre comediante Garrik: “viajad y os distraeréis”.

El gran escritor francés Julio Verne transportó a sus lectores por el mágico mundo de los viajes, en algunas de sus famosas obras: *Cinco semanas en globo*, *El viaje al centro de la tierra*, *De la tierra a la luna*, *Veinte mil leguas de viaje submarino* y *La vuelta al mundo en ochenta días*.

En ese eterno viajar, hasta la ciencia ha comprometido el fruto de sus más exhaustivas investigaciones. Es así como el 3 de noviembre de 1957 fue puesto en órbita el Sputnik II, en el que viajó al espacio la perrita Laika. El 12 de abril de 1961, el piloto militar ruso Yuri Gagarín, se convirtió en el primer hombre que realizó un viaje espacial a bordo del navío cósmico Vostok I. Curiosamente, falleció el 28 de marzo de 1968, al estrellarse el avión que pilotaba.

El Papa Juan Pablo II, conocido como el papa viajero, en cumplimiento de su labor apostólica durante los 26 años de su reinado, recorrió el mundo en trayectos que completaron una distancia equivalente a darle 26 vueltas a la tierra.

El viaje más espectacular de todos los tiempos lo protagonizaron Neil Armstrong, Michael Collins y Edwin Aldrin, que venciendo distancias siderales, llegaron a la luna El 20 de julio de 1969.

Hoy vamos a ocuparnos de otro viajero. Se trata del académico Carlos Cortés Caballero, oriundo de Piedecuesta, quien, una mañana, con un morral de ilusiones a la espalda, comenzó su carrera de viajero infatigable, para estudiar en el seminario de la noble ciudad de Pamplona. Pronto, deja el misal, la sotana y la práctica de los maitines para regresar a Bucaramanga y terminar su bachillerato en el Colegio Santander. Ingresa luego a la facultad de medicina de la Universidad de Antioquia.

Aquí empieza su largo itinerario académico, para conocer la maravilla de las leyes biológicas y adelantar los fatigantes estudios que se siguen para conservar su ritmo exacto y su vigencia, sobre la armoniosa arquitectura ósea del cuerpo humano, sobre su dinámica muscular, sobre su compleja trabazón de nervios, sobre los nutrientes que navegan en el torrente circulatorio de la sangre, sobre el elemento fundamental de la vida que es la célula y sobre el fantástico laboratorio donde oficia el pensamiento y se anidan las más disímiles pasiones.

No sé nada de esas cosas sagradas que se relacionan con el juramento de Hipócrates, pero experimento una especial admiración por estos profesionales de la medicina, silenciosos fabricantes de esperanzas, que en cada instante, hacen acopio de esfuerzos y de científicos conocimientos, para curar las heridas del alma y del cuerpo, para que la señora muerte dé un compás de espera, antes de conducir a sus escogidos hacia una dimensión superior.

En 1961 recibe el grado de médico cirujano.

Sus indeclinables deseos de superación lo inducen a realizar estudios de post-grado. Es residente de primer grado de anatomía patológica en The Wester Pennsylvania Hospital de Pittsburgh; residente de segundo año en el hospital de New England de Boston.

- Board en patología anatómica y patología clínica en Cleveland.
- Especialista en patología en la Asociación colombiana de facultades de Medicina.
- Asistente del Instituto de Cancerología en Tokio.
- Asistente invitado por el gobierno de Estados Unidos a curso sobre prevención de la drogadicción.

Aquí algunas de sus ejecutorias

En su desempeño profesional ha sido preparador de Histología y de Anatomía Patológica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia; decano encargado de la División de Ciencias de la Salud en la UIS; miembro del Tribunal de Ética Médica, seccional Santander; conferenciante invitado para dirigir curso de inducción para profesionales de la salud; miembro honorario de la Federación Médica Colombiana; presidente de Surgir, capítulo de Bucaramanga; presidente de la Sociedad Colombiana de Patología; presidente de la Academia Nacional de Medicina, Capítulo de Santander; presidente del Colegio Médico de Santander; miembro honorario de la Asociación Colombiana de Citología; director del departamento de Básicas Médicas de la UIS, profesor universitario y miembro de número de

la Academia Nacional de medicina, entre otras importantes actividades de su vida profesional.

Su brillante desempeño en el ejercicio de la medicina, no ha sido óbice para que el académico Cortés Caballero, disfrute del regodeo intelectual en el campo de las humanidades.

Estudioso de la historia, es miembro correspondiente de la Academia de Historia de Santander. Aquí hizo, recientemente, el lanzamiento del libro de su autoría “Tratado de medicina legal”.

Ciudadano de espíritu altruista, se vinculó a la Asociación Internacional de clubes Rotarios, fundada por el abogado Paul Percy Harris en la ciudad de Chicago (Illinois), EUA, en 1905. Este club es una Institución internacional de servicio, cuyos miembros trabajan con particular entusiasmo en favor de nobles causas, acogidos bajo al lema “Dar de sí antes de pensar en sí”.

En su libro “Impresiones de un viaje a Corea del sur”, el autor nos ofrece, en apretada síntesis, un ameno relato de algunas de las más importantes tradiciones y costumbres de ese exótico pueblo. Se pasea por los campos de su rigurosa educación (0% de analfabetismo), sus creencias religiosas, sistema de gobierno, cultivo del arte en sus diversas manifestaciones, programas de salud, prácticas deportivas, el respeto por los símbolos patrios, programas de investigación, etc. Es una sociedad en la que el respeto y trato a los mayores y a los niños es un valor supremo.

El médico Cortés Caballero toca tangencialmente el episodio de la Guerra de Corea.

Por tratarse de un hecho histórico, en el que participaron algunos compatriotas, nos detenemos unos instantes en su evocación.

Sabido es que después de la Segunda Guerra Mundial, la península de Corea quedó dividida, por el paralelo 38, en dos partes: República Democrática Popular de Corea, en la parte norte de la península, que en 1948 se proclamó República independiente, con la ciudad de Pyongyang como su capital. La otra parte, la República de Corea, al sur de la península, se constituyó en estado independiente el 13 de agosto de 1948, con Seul como capital.

Entre 1950-1953 ocurrió un lamentable conflicto armado que tuvo lugar en la península de este nombre, como consecuencia de la división del país en dos zonas. Fue la primera confrontación armada en el marco de la llamada *guerra fría*.

El inicio se produjo cuando tropas norcoreanas atravesaron la línea divisoria del paralelo 38 en junio de 1950, y en menos de tres meses ocuparon la casi totalidad del territorio de Corea del sur.

Corea del norte recibió ayuda de la URSS y China; Corea del sur contó con el apoyo de EEUU y las Naciones Unidas. La ONU envió una fuerza internacional dirigida por el general Mac Arthur. La intervención occidental hizo retroceder a las fuerzas norcoreanas, hasta atravesar nuevamente el paralelo 38. En ese momento, noviembre de 1950, China

entró abiertamente en el conflicto. Las fuerzas de la ONU, recibieron refuerzos estadounidenses y recuperaron Seul tres meses después. La firma de un armisticio el 27 de julio de 1953, puso final al conflicto y cada uno de los contendientes reconoció el *statu quo* anterior a la guerra.

La presencia de militares colombianos se hizo por medio del Batallón Colombia, creado por decreto 3927 de diciembre de 1950, con destino al Ejército de las Naciones Unidas. Colombia fue el único país hispanoamericano actuante en el conflicto. Allí concurrieron 4314 combatientes, entre los cuales había 111 oficiales. Colombia tuvo 639 bajas, entre muertos en acción, heridos, prisioneros y desaparecidos.

Este hecho le permitió a Colombia, figurar en la lista de naciones defensoras de la libertad y la democracia, de acuerdo con el perfil político de la época.

La Comunidad Internacional aspira a que muy pronto, el paralelo 38 siga siendo un círculo imaginario, en un plano paralelo al del ecuador, que sirva sólo para medir la latitud y no frontera que separe la vida de dos pueblos hermanos. El deporte ya dio los primeros pasos en este sentido.

Nuestras felicitaciones para el señor académico Cortés Caballero por este interesante trabajo. Siga viajando por ese maravilloso mundo de las humanidades. Tenga la seguridad de que lo cortés no quita lo viajero.

JUVENAL FONSECA MORENO

“Para mí, el mayor placer de la escritura no es el tema que se trate, sino la música que hacen las palabras”.

Truman Capote

Introducción

Resulta difícil captar y reproducir impresiones personales sin sesgo alguno, cuando se visita un pueblo tan distinto al propio, sin embargo, tuvimos presente la convicción de que nuestro viaje no tendría la rigidez de un estudio de corte antropológico, sino que era el camino al conocimiento de una nueva cultura. En consecuencia, las observaciones a lo largo de estas páginas no tienen ningún carácter dogmático y están sujetas a las imprecisiones de la traducción, dada la inexperiencia de nuestros intérpretes voluntarios, quienes a pesar de su entera disposición, en ocasiones no pudieron resolver las inquietudes del grupo.

Como el lector podrá notar, todo se inició en completa incertidumbre frente a un viaje que nunca fue soñado, sino que accidentalmente se realizó gracias a la oferta que se hizo, en mi caso, de dirigir un grupo de jóvenes de distintas profesiones, con quienes habría de compartir un lapso determinado en el descubrimiento de las diversas expresiones de una cultura para nosotros desconocida y a la cual se había vinculado temporalmente Colombia, a mediados del siglo XX, a raíz de un conflicto bélico entre los imperios: Comunista, representado por Rusia e Imperialista, encabezado por los Estados Unidos de Norteamérica.

Si acaso conocíamos algunos nombres como el de Bankimoon, secretario general de la ONU, de ciudades como

Seoul, por el reciente campeonato mundial de fútbol y otros destacados en diferentes actividades deportivas, aquello no era suficiente para formar una idea realista del país al que viajaríamos.

Aunque se visitó un área específica, ésta no fue escogida con criterio estrictamente geográfico, sino a partir de la agrupación de los clubes rotarios que forman un distrito, en este caso el 3610, localizados especialmente en la Provincia de Jeollanam-do, que corresponde al extremo sur del país, una “de las áreas menos desarrolladas y boscosas “el fin del mundo”, como nos decían algunos.

Somos conscientes de que, como teoriza el Dr. Emilio Yunis, un país “es una fragmentación geográfica primero, racial luego, cultural después, hasta llevar a constituir un mosaico con ciudadanos y zonas de diferentes categorías”, y por tanto, sólo nos referimos a la provincia visitada.

Para concluir, se resalta nuevamente el carácter informal y subjetivo de este texto, al que se le ha adicionado alguna información externa a nuestras experiencias, para informar mejor al lector y dar un sustento a quien desee ahondar en datos de su interés.



El Rotarismo

“El rotarismo cree en el HOMBRE por sus merecimientos personales y trabaja para que ahora o mañana, pronto o tarde, el HOMBRE sea AMIGO del HOMBRE”

Alfonso P. Rigau

El Rotarismo se inició con un grupo conformado por profesionales de diversas disciplinas, el 23 de febrero de 1905 en la ciudad de Chicago. Inicialmente establecido “como una necesidad de amistad y camaradería”, fue creciendo con el fin de ser útil a la sociedad y ejercer una acción colectiva de servicio, por lo que “se conformó una red mundial de voluntarios que trabajan en la búsqueda de la paz y la buena voluntad”.

A partir del año señalado, se estructuró una organización de apoyo a la comunidad que florece en todo el mundo, pese a la resistencia religiosa en países como el nuestro, por considerarla de origen masón o político, como sucedió en los de orientación comunista; lo cual no ha impedido que en la actualidad el grupo cuente con más de 1'200.000 socios en aproximadamente 200 naciones.

El primer Club Rotario de habla hispana se organizó en La Habana en 1916. Diez años más tarde, surge en Bogotá el primero de Colombia, considerado por algunos “como un regalo de navidad”. Sin embargo, es justo apuntar que

subsisten documentos en los que se afirma que éste se inició en Barranquilla.

Posteriormente aparecieron otros clubes en las diferentes capitales de departamentos o provincias y en otras ciudades, entre ellas, en Bucaramanga, el 25 de agosto de 1932, bajo el mismo nombre de la localidad.

En 1975 nace el *Rotario Sotomayor*, segundo en la capital de Santander, seguido por los de *Bucaramanga Sur*, *Bucaramanga Chicamocha*, *Bucaramanga Ciudad Bonita*, *Bucaramanga Nuevo Milenio* y *Bucaramanga Ruitoque*, hasta completar siete.

Más adelante, debido al aumento paulatino de clubes y en busca de un mejor funcionamiento, se agruparon geográficamente por distritos, de los que hoy se cuentan tres en Colombia.

1.1 Como era El Rotarismo en nuestro departamento (2010-2011)

A continuación nos referimos brevemente al *Distrito Rotario 4270*, patrocinador de nuestro viaje, al cual ofrecemos un reconocimiento en la presente publicación y cuya información se ha complementado con la lectura de dos artículos publicados por los “pastgobernadores” Jorge Bayter y Vicente Ricardi.

Considerado como “el más joven de Colombia”, este distrito se creó en 1988, cuando los ya existentes 428 y 429, cedieron unos cuantos de sus clubes (algunos con anteriores vinculaciones internacionales) para su conformación. Años

más tarde, Rotary adiciona un cero final a todos los distritos, modificación que se conserva hasta el día de hoy, cuando se cuenta con 1.120 rotarios.

Por iniciativa del *Club Bucaramanga*, especialmente del pastgobernador Armando McCormick Navas, q.e.p.d., se estableció el *Club Bucaramanga Sotomayor*, “que a lo largo de sus casi 37 años ha fundado siete clubes rotarios, dos Rotaract y dos Interact”, bajo la administración de tres gobernadores, en su orden: Arturo Schneider, Jorge Bayter y Luis Homero Álvarez. Este club se ha distinguido por ser de los primeros en involucrar sacerdotes y mujeres al grupo, y por liderar campañas en pos de la conservación de la biodiversidad, apoyándose en la consigna: “La defensa del medio ambiente es nuestra propia defensa”. A lo anterior se le suma que una de sus primeras campañas consistió en promocionar una estampilla con la leyenda: “Si la naturaleza te regala un hijo, regálale un árbol a la naturaleza”.

Sus obras, como las de todos los clubes, han sido diversas; construcción de polideportivos, prevención contra la drogadicción a través de la fundación en Bucaramanga de *Surgir* (“Surgir es vida viva sin droga”), donación de centenares de audífonos a niños con problemas auditivos-Centrabilitar-, financiamiento de becas de estudio, colaboración con hogares para adultos mayores -Fundación Hogar Adulto Mayor Necesitado-, entrega de dotación para los enfermos con cáncer terminal -Pabellón Jácome Valderrama- y recientemente, ayuda a los damnificados por las inundaciones.

Además de dichas misiones, el club participa activamente en programas de intercambio con grupos venidos de diferentes países, a los que envía hijos y familiares de rotarios. También organiza conferencias de distrito y asiste a las que se realizan en otras ciudades.

1.2 El Rotarismo en Corea del Sur

Inmerso en la compleja historia de este país, que ha atravesado por tantos conflictos, el rotarismo aparece por primera vez en Corea el 10 de noviembre de 1927 con el *Club de Keijo*. A continuación, en 1935 se conformó el *Club de Pusan*, seguido por los de *Pyoungyang* (1937) y el de *Taegu* (1938).

A raíz de la Segunda Guerra Mundial, los japoneses se tomaron Corea y el rotarismo pasó a manos del país invasor; pero después, tras la desocupación japonesa en 1945, este movimiento revivió con mayor ímpetu y se consolidó en 1949, para constituir actualmente uno de los países con mejor infraestructura, como se describe a continuación:

ZONAS: 9- 10A
DISTRITOS: 17
CLUBES: 1.529
MIEMBROS: 60.627
CLUBES ROTARACT: 141
CLUBES INTERACT: 567
LITTELACTT (8- 14 AÑOS) Es el único país que
tiene estos clubes que no figuran en el Rotarismo: 124
CLUBES

Datos correspondientes al mes de abril de 2011

Welcome to Korea! 65th Members of R11-4270 Convention
국제로타리 4270지구 연구교환단 환영 주최
011. 6. 3 (A) 12:30 YECRU HANRYKO HANUL GEORONGWON ROTARY CLUB



El distrito rotario anfitrión (3610), tenía a la fecha, según Bokye Lee, líder del grupo que nos visitó como parte del intercambio, 79 clubes rotarios y 3.379 miembros rotarios. Cifras similares a las que manejan los tres distritos rotarios de Colombia.

Conforme a lo anterior y más allá de los números, lo que percibimos fue un movimiento rotario fuerte, vigoroso, sin distinguos de clase y deseoso de ayudar; se siente el orgullo de ser rotario, pregonándose como tal. Su filosofía los une y es practicada sagradamente, pues ésta identidad es la carta de presentación más valiosa para ellos. Cabe señalar que por razones culturales, los clubes no son mixtos sino con personal de uno u otro género.

Encontramos ejemplar la fuerza del rotarismo en Corea, donde la mayoría de los clubes cuentan con un número considerable de miembros y cómodas oficinas, dotadas con lo último en tecnología. Allí se realizan las reuniones ordinarias, en las que se exhiben las distinciones que el rotarismo les ha otorgado en reconocimiento a su labor; el reloj rotario, que se observa en restaurantes y otros sitios atendidos por rotarios, junto a la bandera coreana.

En dichos encuentros semanales, cumplidos con exactitud a la hora anunciada y que toman un tiempo máximo de una hora, no se come, pero se distribuye alguna colación y una bebida no alcohólica. Da la impresión de que se conforman equipos de trabajo que aportan tiempo, ideas y auxilios, lo cual permite que ante el anuncio de una campaña con fines determinados, haya donaciones espontáneas e inmediatas.

Cuando preguntábamos qué los llevaba a recibirnos, si nada podíamos ofrecer a cambio, contestaban que el único interés era ayudar a que nuestros futuros líderes se prepararan mejor para cumplir su papel conociendo otras culturas. En concordancia con estas ideas, el grupo de intercambio que nos visitó expresó su interés por probar nuestra comida típica, “pues comida coreana tenían de sobra en su país”, así como también por conocer nuestro método de estudio.



El descubrimiento de una nueva cultura

“El mundo es como un libro abierto, quien no viaja sólo ha leído la primera página”

Autor desconocido

Debido a nuestra inexperiencia con estaciones de climas extremos, se decidió viajar durante la primavera coreana, correspondiente a los meses de marzo, abril y mayo, aun cuando éramos conscientes de que en éste tiempo predomina la lluvia.

El itinerario fijado por la Oficina Central del Rotarismo, de acuerdo a nuestra solicitud, señalaba que debíamos encontrarnos en Bogotá para una breve socialización, ya que todo se había organizado a través de medios informáticos (correo electrónico y skype) e iniciar nuestro periplo antes de la medianoche del día asignado. Aun un poco distantes, sin conocernos a fondo, pero sabiendo que nos esperaba un mes de convivencia y experiencias memorables, nos considerábamos afortunados y listos para afrontar esta larga jornada que implicaba un anticipo de 14 horas a nuestro horario, aparte de las correspondientes al viaje.

Además de los elementos personales y las herramientas tecnológicas propias de cada edad, portábamos nuestros nombres y el escudo Rotario en moldes grandes y pesados,

las cámaras fotográficas y por insinuación del gobernador, algunos pequeños obsequios o artesanías que podrían caracterizar nuestra región o país, además de los banderines que identificaban los respectivos clubes rotarios que representábamos: Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena y Montería.

El viaje, largo y fatigante, indicaba que por las escalas y horarios pasaríamos dos noches en vela, pues abordaríamos el avión un viernes en la noche y dos días más tarde, el domingo, arribaríamos a Incheon (cerca de Seoul), considerado durante varios años por el Consejo Internacional de Aeropuertos como “el mejor aeropuerto internacional”. Confieso que esta larga jornada fue inquietante aunque algunos podemos disfrutar del sueño, así sea en una silla odontológica.

Llegados a la capital, el domingo 17 de abril, fuimos recibidos por un emisario del *Distrito rotario 3610*, quien se identificó como “diputado secretario” Young Sik Kwak y nos entregó un saludo de bienvenida escrito en inglés que decía: “Welcome the fact that comes to Korea”. Se indicó que dormiríamos cerca de allí, que hablaríamos inglés vocalizando cuidadosamente y que al día siguiente deberíamos trasladarnos al aeropuerto de Kimpo, de donde salían los vuelos domésticos para viajar a Yeosu, aproximadamente a una hora de distancia, en donde encontraríamos nuestro “cuartel general”.

Young Sik Kwak intercedió permanentemente por nosotros con los rotarios coreanos; cumplió labores de

anfitrión, guía, intérprete e incluso confidente. Visitamos su casa en repetidas ocasiones y estuvo pendiente de nosotros a lo largo del viaje, hasta el día de regreso, cuando nos pidió firmar una especie de contrato en el cual exonerábamos a los rotarios coreanos si algo nos sucedía durante nuestra corta estada en Seoul.

Se cumplió lo anunciado y sin sobresaltos mayores, pasamos la primera noche en territorio coreano, ignorando que en adelante nos esperaba una larga jornada de discursos, presentaciones y comidas típicas del país, con descanso en albergues, algunos tradicionalmente coreanos.

En Yeosu nos esperaba una emotiva bienvenida con una pancarta que despertó el afecto, el sentido patrio y la nostalgia de algunos del grupo. Los verdaderos sensibleros tenemos muchas desventajas y es que al manifestarse los sentimientos, las reacciones nos traicionan y explotamos fácilmente lo cual nos sucede a menudo; para mí el simple hecho de hallarme en un país extraño y que por medio de una pancarta se nos diera la bienvenida fue suficiente y esto me sucedió al llegar a Yeosu y en otras oportunidades cuando el solo sentimiento patrio y la nostalgia aparecían.

Dadas las excelentes carreteras que comunican las islas habitadas entre sí, nos trasladamos principalmente por vía terrestre. Sólo tuvimos que tomar el planchón en dos oportunidades: después de la visita a Wando, cuando seguimos a Sinji y de allí a Gogeum, y desde Yaksan hasta Geumil, isla conocida como “el fin del mundo”.

Grosso modo, calculamos que en un día, trasportándonos de un sitio a otro, en excelentes vehículos, se recorrieron aproximadamente 100 kilómetros para un total de 3.000 durante el mes. Además, se caminó bastante y a veces por cuestas verdaderamente empinadas, pues la mayoría de los sitios visitados eran campestres y dada la ubicación de los templos budistas, apartados de lo que solemos llamar civilización, a veces era necesario marchar por más de media hora, afortunadamente, con buenas ayudas para los mayores de edad como el líder del grupo.

En términos generales, nos resulta imposible describir con detalle el tour completo, ya que no coordinamos el equipo con esta finalidad; visitábamos una misma ciudad varias veces, no teníamos los conocimientos geográficos, no disponíamos de un mapa que nos orientara, ni de tiempo para compartir entre nosotros las observaciones y el material publicitario de los museos que se nos facilitaba, la mayoría de las veces estaba en coreano.

Transcurrido el tiempo estipulado y después de haber conocido y convivido por cerca de un mes con gente desconocida pero amable, caritativa y orgullosa de su cultura, regresamos a Seoul, donde estuvimos el último fin de semana, deseosos de conocer mejor la capital y su vida nocturna. Lamentablemente, por falta de contactos, no logramos este cometido, pero sí nos deleitamos saboreando nuevamente nuestra comida rápida y aprovechando la variedad de tiendas, antes de tomar el tan ansiado vuelo de regreso a casa.

PANMUNJOM (p152) & CHEORWON (p183)

Feel the chill of the Cold War at two different points on the 240km-long DMZ separating North and South Korea

GANGHWA-DO (p169)

Escape the urban grind on this island littered with historic sights where you can indulge in seafood feasts

SEOUL (p86)

Dive into South Korea's hyperdynamic, increasingly eco-friendly capital, a showcase for the country's traditions and forward thinking

DAECHEON BEACH (p331)

Get dirty on the west coast's best beach during its nine-day mud festival held every July

GONGJU (p325) & BUYEO (p328)

Be dazzled by Baekje dynasty tomb treasures

JIRISAN NATIONAL PARK (p258)

Hike round wonderful mountains home to attractive Buddhist temples and South Korea's second-highest peak

DADAHAE HAESANG NATIONAL PARK (p281)

Hop between the thousands of unspoilt islands in this marine park, where life is lived in the traditional way

JEJU-DO (p282)

Enjoy the spectacular volcanic landscapes of this activity-filled holiday island

ULLEUNG-DO (p222)

Save the best for last, and of the *Rising* style scenery, this remote and rugged volcanic island

HIWASEONGUL (p194)

Marvel at the limestone wonders of this cathedral-like cave, one of Asia's largest

HAHOE FOLK VILLAGE (p231)

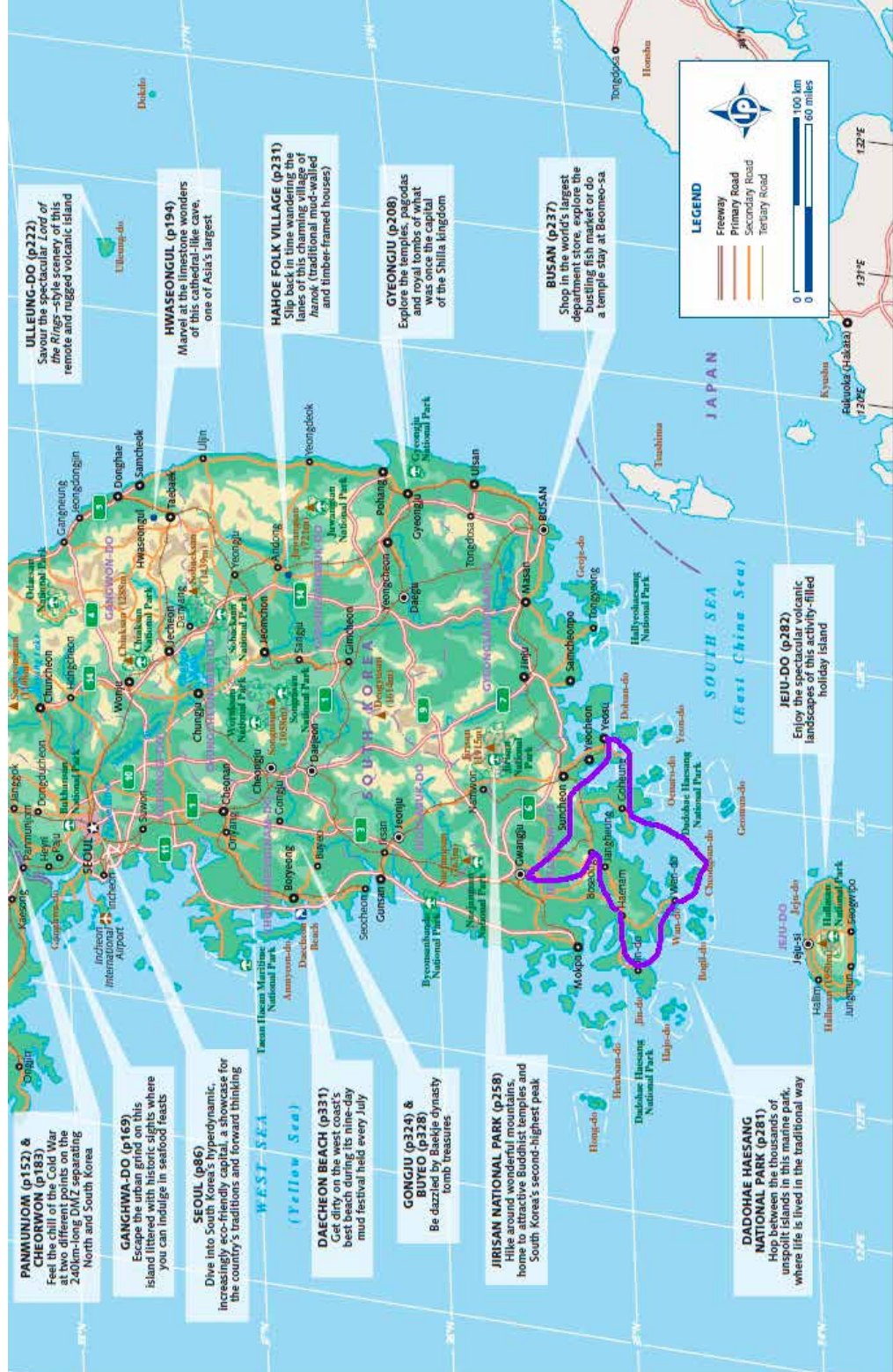
Slip back in time wandering the lanes of this charming village of hanok (traditional mud-walled and timber-framed houses)

GYEONGJU (p208)

Explore the temples, pagodas and royal tombs of what was once the capital of the Shilla kingdom

BUSAN (p237)

Shop in the world's largest department store, explore the bustling fish market or do a temple stay at Beomeo-sa



Generalidades sobre cultura coreana

“Corea es una hermosa península montañosa que prolonga hacia el Sur el Noroeste Asiático.”

Korean Cultural Insights (Korea Sparkling)

Durante el viaje y a medida que transcurría el tiempo observábamos que todo era nuevo para nosotros; no solo fue Mauricio quien nos hizo caer en cuenta, sino que todos tomamos consciencia que había un desconocimiento total sobre este País y su historia; quizá lo único que los de mayor edad alcanzamos a leer, era que compatriotas nuestros se habían llenado de gloria luchando en estas tierras, por una causa, que se nos había dicho, era la libertad. Testimonio de aquel suceso era el Coronel Miguel Piñeres Grimaldi q.e.p.d., miembro de nuestro Club Rotario, veterano de esa guerra; sobreviviente de aquellos que desembarcaron en la Bahía de Pusan el 15 de junio de 1951 y de quienes se escribió ser de “los mejores soldados del mundo”.

También habíamos escuchado sobre el General Douglas MacArthur y su papel a raíz de la Segunda Guerra Mundial, pero sin haber profundizado jamás en ello; todo lo que pudimos recordar fueron sus palabras en las Filipinas: “I shall come back”.

Así las cosas, se inició una búsqueda de información, de cuyos resultados ofrecemos los datos más destacados, aclarando que nos ceñimos a las versiones de los artículos leídos (citados en la bibliografía) y que no discutiremos sobre la extensión geográfica que pudo haber alcanzado este país, teniendo en cuenta que en el pasado residió en las amplias planicies de lo que hoy constituye el noreste de China.

Algunos historiadores afirman que la península coreana empezó a formarse en la Edad de Bronce (1000 a.C. a 300 a.C.) y desde entonces su dominio se disputó entre el Imperio Chino, Mongolia, Manchuria y Japón, hasta mediados del siglo pasado; sin embargo, otros afirman que la presencia humana en Corea se remonta al periodo Paleolítico, hace unos 500.000 años. Por otra parte, las fuentes mitológicas, que le atribuyen un origen divino al país, dicen que a partir de 2.333 a.C. comenzó la historia cuando el primer reino se inicia con Tangun, el hijo legendario del Dios Celestial y una mujer de una tribu del tótem del oso.

No es fácil resumir lo concerniente a los conflictos bélicos en suelo coreano, o mejor dicho, en el Este de Asia, ya que la bibliografía existente al respecto habla de “extensiones de conquistas de imperios”, lo cual se comprende mejor con los aportes de escritores como Henry Kissinger, quien apunta que su ubicación estratégica como país de paso en el ingreso al Asia, “hizo que desde la época de los mongoles fuese un territorio muy codiciado”.

Como no es nuestro interés hacer una revisión exhaustiva sobre este tema, resaltamos los principales hechos que han influido en el desarrollo del pueblo en mención y su cultura.

El primero tiene que ver con el nombre del país, que deriva de la dinastía Goryeo, la cual adoptó su nombre en referencia al aún más antiguo Reino de Koguryo, al que se atribuye la fundación de Corea bajo el mando del General Wan Geon, en el año 918.

En segundo lugar, destacamos la invasión de los mongoles, comandados por Gengis Khan en el siglo XII, pues muchas de sus costumbres aún persisten, como por ejemplo, la alimentación con carnes de animales no sólo salvajes, como el lobo y el zorro, sino también domésticos, como el caballo y el perro. Después vendría el Imperio Chino y en el siglo XVII la invasión de los Manchú, tribu del suroeste asiático.

Más tarde, durante el dominio Japonés, sobresale la figura del General Yi Sun-Sin (1545-1598) nacido en Seoul, a quien los coreanos recuerdan con especial veneración por derrotar a sus opresores en 1590 y por la invención de los “barcos tortugas”, que se consideran como los primeros navíos acorazados construidos en la historia de la navegación.

Posteriormente, los ataques imperialistas también vendrían de Occidente, pues desde 1830 los estadounidenses intentaron convertirla en colonia, como medio para controlar el Asia y en 1871 tuvo que repeler ataques Franceses.

El último periodo bajo el dominio japonés, conocido como colonial, abarcó entre 1910 y 1945, y fue quizá el más duro, porque a partir de 1937 “se trató de aniquilar todo rastro cultural e histórico, llegando a prohibirse el uso del lenguaje y escritura coreanas, como parte de una campaña para erradicar todo tipo de identidad nacional y se impuso a la fuerza la adopción de nombres japoneses”.

Entre los múltiples episodios desagradables mencionados por la ATCC (Agencia Telegráfica Central de Corea-durante la ocupación-), figura el de la represión ante el levantamiento popular del primero de mayo de 1919, cuando se dice que murieron aproximadamente 100.000 coreanos salvajemente asesinados y otros hechos que hacen pensar que la idea era desaparecer este país, sin dejar rastros.

Llegada la época de configurar un gobierno independiente, como la mayor parte de los países asiáticos, Corea tuvo sus reyes y dinastías, algunas perdurables, otras efímeras. En todo caso, como es comprensible, después de tantos siglos de colonialismo, los coreanos conservan aún ciertas tradiciones provenientes de sus antiguos conquistadores. Entre ellas, sobresale el culto que se le rinde al dragón, que en la antigüedad los chinos consideraban como su predecesor y solía ser el emblema imperial. En la actualidad, el dragón constituye un símbolo con múltiples significados, puede representar benevolencia, grandeza, bondad, bendiciones, felicidad, inmortalidad, procreación, fertilidad, valentía, audacia, heroísmo, perseverancia, nobleza y divinidad. Se dice que “un dragón supera los obstáculos hasta lograr el éxito. Es enérgico, decisivo, optimista, inteligente y ambicioso”. También se le atribuyen diferentes poderes, como el del crecimiento ilimitado que lo lleva a convertirse en un mundo, el camuflaje o la invisibilidad. Incluso aún se conmemora la lucha entre dragones, que representan el Norte y el Sur del país.

A lo largo del viaje nos llamó la atención el fuerte sentimiento patriótico en Corea, donde la bandera

nacional está presente en todas las aulas y en los diferentes establecimientos, y se le debe mirar de frente cuando se entona el himno, como discretamente me lo hizo saber uno de ellos. Los actos patrios despiertan verdadero fervor y el respeto del pueblo; hablan de su independencia con gran devoción y se ufanan de prestar el servicio militar (obligatorio para todos los hombres por un periodo de dos años).

Todos amamos la libertad y algunos el libertinaje; sin embargo este sentimiento se expresa de una manera diferente. Ya en nuestro País nuestra bandera no ondula en las fiestas patrias; puede más exaltar el sentimiento patriótico un partido de football y solo le rendimos culto en ciertas ceremonias y se toca al himno nacional a ciertas horas del día. Ya ni siquiera sirve de símbolo de respeto en las oficinas del Estado, a pesar que la ley 198 de 1995 ordena “su izada y la colocación del escudo nacional de manera permanente y en todo el territorio nacional”, en ciertos sitios.

Quizá, a raíz de factores como los anteriores, surge la personalidad parca y en apariencia desconfiada, que observamos en gran parte de la población visitada. A diferencia de nuestra sociedad occidental, su comportamiento en las yurtas (casas) es bastante protocolario y normativo, y su actitud, reservada, pues no se les oye hablar mal ni de sus invasores, tal vez por la creencia en la gran variedad de buenos y malos augurios, por pensar que la desgracia podría ser atraída al mencionar cosas negativas o personas de quienes se habla a menudo. A pesar de lo anterior, debemos rescatar que una vez han superado la timidez, su modo de ser se torna acogedor. Además, es justo reconocer que durante

5.000 años de historia, su gente ha creado una cultura que se destaca y es realmente única en la tierra.

Para resumir este tema, podría decirse que Corea, a lo largo de su existencia, fue víctima de guerras internas e invasiones de países extranjeros hasta mediados del siglo XX, cuando logra su independencia, después de la Segunda Guerra Mundial, aunque su movimiento independentista había comenzado desde 1919. Entre sus opresores sobresalen China, Manchuria, Mongolia, Japón y finalmente Rusia, que con su obsoleta ideología, continúa dominando la parte norte que obtuvo como premio al estar entre los vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

Un país dividido

“El recuerdo es una forma de encuentro.”

Kahlil Gibran

Este capítulo se refiere primordialmente a Corea del Sur, pues de la Corea del Norte, como diría Javier Solana: “sabemos muy poco de ese país donde la información sensible se restringe a un pequeño grupo de dirigentes obsesionados con el secreto”, y del cual, informa el mismo autor, China juzga que no puede subsistir en su forma actual.

Son conocidas las diferencias entre estas dos naciones, a manera de ejemplo, nos remitimos a la columna de *ESCRITOR ITO* en Vanguardia Liberal del jueves 1º de septiembre de 2011, titulada “Corea del Norte”, país en donde según el escritor, no es posible hablar con la gente, en tanto que en el Sur no existen limitaciones en ese sentido. En el norte, como en estados no democráticos (así nos sucedió en Cuba hace algunos años), se retiene el pasaporte en el momento del ingreso y es devuelto sólo hasta la salida. Por el contrario, en el sur, sólo se muestra en inmigración y muy rara vez lo piden, incluso para transacciones comerciales y otra clase de regulaciones que los regímenes comunistas imponían en sus países protegidos. Cabe citar, que sobresale la efectiva y estricta lucha contra la delincuencia en el norte,

pues “ladrones, asesinos, y malvados desaparecen” con regularidad.

Ahora bien, históricamente, diversas fuentes señalan, como se dijo antes, que en la Península de Corea tuvo asiento “una de las civilizaciones más antiguas del mundo, pues se dice que ha sido habitada desde el Paleolítico Inferior, iniciado hace aproximadamente dos y medio millones de años hasta hace 120.000 años, y que hace tres millones de años aparecieron los primeros grupos humanos”; sin embargo, en la actualidad se les sitúa a partir de 2.333 a.C.

La península está situada en Asia oriental y limita al oriente con el Mar del Japón o Mar del Este, al sur con el Estrecho de Corea, que lo separa del Japón, al occidente con el Mar Amarillo y al norte con China. Cuenta con una extensión a lo largo de 1.000 km y de 218.600 km cuadrados.

Su territorio se halla dividido por el paralelo 38 en dos partes casi proporcionales, correspondientes a las dos Coreas. A lo anterior se suman aproximadamente 3.000 islas, de las cuales se dice que hay 50 habitadas. Tiene una población de alrededor de 20 millones de habitantes en la parte Norte y 50 millones en la del Sur.

En el siguiente cuadro exponemos los datos principales correspondientes a Corea del Sur:

Extensión:	99.720 kilómetros
Población:	45 millones de habitantes
Capital:	Seoul (Seúl)
Día de Independencia:	Agosto 15 de 1945
Organización territorial:	Nueve (9) provincias
Ciudades Metropolitanas:	Seis (6)

Vista la inconformidad ante aquellas divisiones, conquistas y conflictos, a lo largo de la historia han surgido personajes célebres que lucharon por un orden diferente y mejores oportunidades. Entre dichos protagonistas figura Philip Jaisohn (1864 - 1951), el primer coreano que llegó a ser ciudadano americano y que recibió el grado de médico en la Universidad George Washington. Luchador por la independencia de su país, inicialmente del Régimen Chino y luego del yugo del Japón, pagó con el destierro de su patria. Como médico escribió artículos sobre patología en Filadelfia, donde laboró, y como escritor fundó “El Independiente”, para promover sus ideas de igualdad e independencia en Corea.

Otro personaje famoso, sobresaliente en el campo de la música, pero cuya vida también estuvo ligada a la revolución ideológica, fue el compositor Isang Yun (1917-1995) quien fue encarcelado y finalmente desterrado de Corea.

Concluyendo, no sobra agregar que encontramos desafortunado que un país con los mismos ancestros, igual cultura y geografía similar (puesto que una parte es el complemento de la otra), por razones políticas extranjeras,

ajenas a la voluntad de su pueblo, se vea forzado a tratar a los suyos en el lado opuesto de la geografía como si a través de los siglos hubiesen sido diferentes.



Provincia de Jeollanam Do

“Vale más ser convidado a comer unas verduras en la casa del que nos ama, que a comer un ternero cebado en la del que nos odia.”

Proverbios Cap. XV No.17
(Provincia de Jeolla del Sur)

Los clubes del *Distrito rotario 3610* están principalmente localizados en la provincia de Jeolla del Sur, por lo que se hablará brevemente sobre sus características y los comportamientos allí observados. Nuevamente aclaramos que la información de que disponemos se vio limitada por el hermetismo de nuestros anfitriones y está sujeta a algunas apreciaciones subjetivas del grupo.

Jeollanam-do corresponde al extremo sur de Corea del Sur; es conocida como “la provincia verde” por ser montañosa y destacada en la agricultura, a la cual se dedican por igual tanto hombres como mujeres, y es posible ver en los paseos por las campiñas, especialmente mujeres que sufren los rigores de ésta: agachadas, con grandes deformidades corporales de sus columnas, que les impiden estar de pie. Proliferan las plantaciones de té verde, cereales como el arroz y los frutos del mar, que son abundantes y constituyen su fortaleza. Quizá por su localización, distante de la capital del país, políticamente se le ha considerado como el sitio de las inconformidades, donde las protestas eran frecuentes, y en consecuencia, los ejemplos de la represión oficial.

La capital es Gwangju, ciudad que según Lonely Planet, “goza de todas las comodidades de las grandes metrópolis, se destaca por haber jugado un papel importante en la historia democrática del país y de los movimientos en pro de los derechos humanos”. Se le recuerda especialmente por “la masacre del 18 de mayo” de 1980, cuando una manifestación contra el régimen dictatorial de Chun Doo-Hwan fue contrarrestada a punta de bayoneta habiendo causado la muerte de docenas de manifestantes desarmados, y como las protestas continuasen una semana más, el gobierno, con despliegue de armamento, masacró otros cuantos civiles tachándolos de comunistas. En memoria de estos mártires pro-democracia se estableció el premio *Gwanju de los Derechos Humanos* que se ha adjudicado desde el año 2000.

Sus habitantes, en apariencia, serios, recelosos y mesurados en el trato con el extranjero, se tornan espontáneos a medida que se profundiza en la relación. Son generosos y muy prudentes al hablar, pues en ningún momento escuchamos, por ejemplo, frases negativas contra el Japón, aunque se sabe que hay un fuerte resentimiento motivado por abusos cometidos durante la ocupación. Del mismo modo, se advierte la timidez en su carácter, lo que les impide comentar sobre temas como el trabajo a menos que se les pregunte explícitamente. Tampoco indagan mucho sobre nuestras costumbres. Se percibe fácilmente cuando alguien esta conjugando el verbo eructar o expulsando gases, lo cual nos causaba cierta hilaridad por no estar acostumbrados a estas manifestaciones fisiológicas.

En general, apreciamos un pueblo lleno de calor humano y muy apegado a su cultura. Poco indagaron sobre nuestras costumbres, aunque se sintió cierta inconformidad frente a una de éstas, cuando alguno de mis compañeros llegaba tarde a las citas alegando que la impuntualidad era parte de nuestra cultura (o más bien, incultura), hecho que los ponía impacientes y de mal humor y que ellos mismos se encargaban de difundir; pues para el coreano la regla de oro es el estricto cumplimiento en sus citas y se considera grosero dejar a la gente esperando.

En esta provincia se conservan gran cantidad de tradiciones ancestrales, entre ellas, el respeto y la sumisión que muestran al más antiguo del grupo, a quien todos atienden y obedecen. El mayor puede hacer exigencias, como que se le sirva una copa o un vaso, sin tener que devolver la atención; es él quien determina qué hacer; cuándo sentarse a la mesa, cuándo servirse, cómo hacerlo, quién lo hace, en qué tiempo y cuándo pararse. Prácticas como ésta se observan también en el Japón, salvo que allí, independientemente de la edad, se devuelve el servicio. Como menciona Keniize Mourad en su novela *En la ciudad de oro y plata*: “es una sociedad en la que el respeto a los mayores es un valor supremo”.

En el curso del viaje, por ser el de mayor edad, siempre se me ubicó en el mejor sitio, estaban pendientes de si comía y de mi comodidad. En las conversaciones se dirigían a mí en primera instancia y me consultaban si algún miembro del equipo solicitaba algo, esperando mi aprobación.

También, en vista de mi edad, cuando había que ascender en los recorridos, inquirían sobre mis capacidades. En una

de las excursiones me entregaron un bastón. Al principio, lo confieso, no tomé este gesto de buena gana, habida cuenta del trato despectivo con palabras o hechos que se da en nuestro medio a quienes hemos sobrepasado la tercera edad. No obstante, cuando supe que este acto tenía un doble significado, lo aprecié y así lo hice saber. Simbolizaba “el deseo por una larga vida y constituía una medida preventiva” que me podía ayudar a evitar cualquier caída. Lo corroboré cuando vi que en todos los sitios el tratamiento era especial con los mayores de edad, pues consideran primero al padre, luego al esposo y finalmente al suegro.

En esta parte del continente asiático la mujer recibe un tratamiento particular, pues a pesar de asumir comportamientos modernos, como colaborar con el hogar desempeñando actividades fuera de casa, se siguen conservando costumbres de antaño, como en Tokyo, donde el hombre camina adelante, libremente, mientras la mujer, detrás, como en la nobleza, va llena de paquetes. También notamos que, contrario a como ocurre en nuestros países, en oriente no se ve a las mujeres acompañando a sus esposos a los congresos.

Para el coreano el matrimonio constituye uno de los actos más importantes de la vida y predomina la monogamia, cualquiera que sea la cultura religiosa. El trato entre las parejas es un poco distante; Observamos que cuando nos hallábamos en compañía de uno de los miembros de una pareja y aparecía el otro, a veces ni se saludaban, hasta el punto que en más de una oportunidad preguntamos si quien había llegado no era su “media naranja”. Este

comportamiento en nuestro medio me hubiese acarreado una tarjeta amarilla. La mujer recibe muy pocas atenciones. Por ejemplo, en la última casa donde me hospedaron, nunca se me autorizó para saludar de mano a la señora del hogar. En otra ocasión, uno de mis compañeros quiso también saludar de mano a la esposa del anfitrión, pero ésta, haciendo una venia, se retiró. De igual manera, si el esposo se encontraba presente, las mujeres no recibían las tarjetas de presentación, ni las ofrecían. Tampoco aceptaban actos de educación o cortesía, como los que uno usualmente practica, de preferirlas para que entren adelante, de darles la mano para ayudarlas a subir o descender, o abrir las puertas de un carro, por el contrario, se percibía la sensación de inconformidad frente a éstos actos.

A partir de situaciones como las señaladas, sería posible inferir que esta provincia conserva aún rasgos del patriarcado, lo cual permite hacer un paralelo con las descripciones del ya citado Kenize Mourad al referirse a la India: “El hombre casado no tiene miramientos hacia aquello que estima de su propiedad, ya no tiene nada que conquistar, y usa a la mujer como le parece. Somos mucho menos que las prostitutas, al menos estas tienen la libertad de elegir con quien se acuestan”. En palabras de la novelista argentina Susana Negro en su libro *Los ojos de la India*: “es como si el advenimiento de una niña fuese una desgracia”. Personalmente percibí, por parte de ellas, un temor reverencial hacia el hombre, aunque según algunas interlocutoras, el influjo de occidente parece estar generando cambios en dicho aspecto y cabe agregar que gratamente, a pesar de la fuerte tradición, aprecié calor

y respeto en una pareja de adultos mayores que me albergó; era como si la edad madura estimulara las emociones.

Fueron varias las oportunidades en que percibimos diferencias con nuestra cultura en cuanto al lugar de la mujer. Al visitar un club rotario femenino, noté que una de las integrantes portaba más rubíes rotarios que los que ostenta cualquiera de nuestros gobernadores y quise felicitarla, pero en esta ocasión el intérprete me detuvo. No obstante, es justo mencionar que se manifiesta un drástico cambio en el comportamiento femenino en ausencia de los hombres de su región. Al encontrarse solas, las mujeres derrochan confianza y camaradería, lo que me lleva a pensar que en realidad sueñan con un trato igualitario, más cercano a los ideales de la mujer moderna de occidente. En consecuencia, muchas de ellas emigran hacia la capital u otras provincias buscando libertad, por lo que allí abundan los matrimonios con mujeres de países vecinos o extranjeras.

A los niños se les celebra con todo el esplendor y la abundancia posibles su primer año de vida, pero para ellos, éste se conmemora en diciembre y se contabiliza como un año, así haya nacido en otra fecha.

En cuanto a la vivienda, los albergues tradicionales son construcciones de madera levantadas sobre plataformas constituidas usualmente por material plástico, que permite la calefacción en el invierno, para evitar los rigores de la humedad.

La dotación del hogar resulta económica, pues no se requieren muebles de alcoba, sala o comedor; se utiliza el

piso directamente o una manta para dormir y un cojín para improvisar una sala o un comedor, aunque sí se usan los closets. Dado lo anterior, se entenderá que el aseo se realiza con mucha facilidad. Me imagino como hubiese añorado mi madre una cómoda de tres puertas como la que exhibía con orgullo en nuestra casa y en la cual cabía la ropa de toda la familia y como extrañaríamos la mesa de noche en donde todo lo guardamos.

Socialmente, para ellos es un orgullo contar que cuando algún occidental se une con un oriental, con el correr del tiempo suelen cambiar sus camas por el piso.

Son pocas las edificaciones como rascacielos, pero en medio de la tecnología, que no es muy popular como en las grandes ciudades, “la presencia de budas y pagodas (construcciones de varios niveles de madera, sin clavos en sus uniones donde se guardaban reliquias y a las cuales se atribuía un poder espiritual, pues dada su altura atraían los rayos) no dejan olvidar una herencia cultural rica como pocas”. Dichas tradiciones, confirmaron nuestra impresión de que sigue vigente la influencia de países como China y Japón.

Finalmente, en la isla Jindo tuvimos la oportunidad de visitar un criadero y campo de entrenamiento de perros de una raza originada allí mismo. Este can, que puede ser de distintas tonalidades, se considera excesivamente fiel y ha sido nombrado “el perro nacional coreano”.



Generalidades culturales

“Cultura es el paso que nos queda después de haber olvidado todo lo aprendido.”

Edmundo Albornoz Figueroa

Tratar de resumir las características generales de una cultura milenaria en unos cuantos párrafos, así sea con la ayuda de fotografías, es una empresa bastante complicada, pues en ésta se compendian demasiados aspectos, y como ya se ha mencionado antes, quien escribe no es un experto en el tema, por lo que dejo claro que las observaciones que ofrezco no tienen pretensiones teóricas. Aun así, agregamos este capítulo, conscientes de que quedaría incompleta nuestra narración, si omitiéramos las impresiones que tuvimos del pueblo que nos acogió.

Empiezo precisando que entiendo por cultura todo aquello que “representa la historia de un país, su lengua, modo de vida, sus costumbres, su folclore, sus comidas, su gobierno, su religión, sus creencias, sus manifestaciones artísticas, sus destrezas, sus habilidades, sus tradiciones...” y demás aspectos que constituyen la identidad de una nación. Refiriéndome en este caso a la identidad en un sentido social, diferente a la genética, pues ésta “busca adecuarse a las condiciones ambientales y puede fracasar en el intento o adaptarse al mismo”.

Ahora bien, a lo largo de la historia de la humanidad, posiblemente influida por la ley del más fuerte, que favorece el expansionismo e impone sus propias reglas a través de la colonización, las sociedades dominantes han intervenido y modificado la cultura de las naciones conquistadas con el argumento de la modernización, sin respetar el origen y las tradiciones de su gente.

A raíz de este intercambio, un coreano me preguntaba si yo creía que un mes era tiempo suficiente para entender la cultura oriental, a lo cual lógicamente respondí que no, igual que lo había hecho treinta años atrás, cuando con mi esposa pasamos tres meses en el Japón y mi profesor de entonces trataba de explicarme cómo una simple palabra podía tener varios significados en su cultura, según los ademanes que la acompañaran al pronunciarse, y cómo esto a veces era un obstáculo para la firma de tratados internacionales. Aunque le hice la observación de que había vivido tres meses en el Japón y sumaba ahora este nuevo viaje, le aseguré que no me parecía tener ninguna base para decir que la entendía, pues para comprenderla se requerirían una serie de circunstancias personales que en mí no se habían dado en estas cortas estadias. Como escribía la periodista Adriana La Rotta, “hoy estoy lejos de ser un experto”.

Pese a lo anterior, puedo decir que una experiencia como ésta, enseña a valorar los distintos pueblos y por tanto insisto en que toda cultura debe respetarse integralmente, incluyendo los mitos, tabúes y leyendas, que aunque no tengan un fundamento lógico para nosotros, corresponden



a una identidad nacional. Respetar, no equivale a acoger o adoptar costumbres foráneas, sino dejar de mirarlas con desdén o burla, ya que equivaldría a sugerir que las nuestras son mejores, cayendo en un error de intolerancia y desconocimiento social. Por ejemplo, si consideramos que el dejar los zapatos a la puerta de la casa, tiene por finalidad evitar contaminar nuestro hogar, este acto sería más lógico desde el punto de vista de la sanidad, pues tener una alfombra llena de polvo en la puerta, quizá resulte más contaminante. De igual manera, me aventuro a insinuar que son más higiénicos los “palitos de madera” (mikado) que se usan para comer en oriente, por ser desechables, que nuestros cubiertos metálicos, a pesar de su lavado.

Me llamó la atención la solemnidad y seriedad que imprimen tradicionalmente a ciertos actos, como “la ceremonia del té”, que es un rito asiático originado en la China, llevado al Japón por un monje budista Zen y posteriormente a Corea. El té fue introducido por los monjes budistas como una bebida medicinal, pero más tarde adquirió el carácter social del que goza hoy en día; por ello aun en algunas casas se consume en un sitio diseñado sólo para tal fin y no se comparte con cualquier persona. En dicha práctica, que requiere conocimientos de gestos, posturas según el sexo y palabras adecuadas, se consume el té sólo, sin el acompañamiento de galletas o biscochos, como se hace en algunos países, lo cual constituye para ellos una degeneración y “un irrespeto” a este ceremonial que inicia con la preparación de la bebida en el mismo

lugar donde se va a consumir por parte del más antiguo del grupo, usualmente. Constituye una distinción y un honor ser partícipe de esta ceremonia que se considera portadora de paz, armonía y tranquilidad.

Dado que carecíamos de información sobre este ceremonial, pasamos un momento incómodo cuando Carlos Andrés, queriendo ser espontáneo, brindó con el té usando la palabra “kombee” (salud). Nuestro asombro fue inmenso al ver la cara de seriedad de los coreanos, ante lo cual la intérprete nos explicó que la intervención de nuestro compañero había interrumpido el silencio habitual de la ceremonia, y no hubo más remedio que pedir disculpas por esta salida en falso.

También es importante saber que cuando en el curso de una comida se invita a ingerir arroz, es preciso hacerlo para que no lo tomen como un agravio. Del mismo modo, es descortés dejar comida en el plato y se debe mostrar sumisión, abriendo la boca, cuando ellos han preparado un bocadillo para el invitado.

Otro aspecto interesante es la entrega de tarjetas de presentación que se hace, no a cualquiera, con las dos manos y con la inclinación del cuerpo que acompaña el saludo o la despedida.

Similar a como nos ocurrió con el brindis, tuvimos otro malentendido en una de mis intervenciones; en esta ocasión, ayudado por mi intérprete, que fue sugerido por un miembro del equipo, se me ocurrió iniciar con la frase: “el rotarismo

abre puertas y construye puentes”, refiriéndome en un sentido alegórico a los lazos que estábamos logrando con nuestro viaje. Desafortunadamente mis palabras no fueron interpretadas como yo quería y los presentes se miraron extrañados sin entender el mensaje.

En otra oportunidad, pasamos frente a un “salón de belleza” en Yeosu e indagué sobre la posibilidad de arreglar mis uñas, pues llevaba varias semanas sin hacerlo y como me decía alguien del grupo, “parecían garras”. Ante mi solicitud, la intérprete me miró sorprendida y contestó que el manicuro sólo era para mujeres y se veía mal cuando se lo hacían los hombres. Supongo que las esposas lo harán a los maridos en sus hogares, aunque nunca tuve la confianza suficiente para preguntarlo. Como la anterior, quedaron varias preguntas sin respuesta, ante las que preferimos guardar silencio para evitar que nuestras costumbres pudieran prestarse a interpretaciones ambiguas.

Cierto día nos llevaron a un almacén para que escogiéramos un vestido típico coreano de acuerdo a nuestros gustos, para tomarnos la fotografía que se observa en esa página, y en otra ocasión, en la calle y mientras caminábamos, se nos informó que deberíamos vestirnos para un desfile conmemorativo del *Festival del Barco Tortuga*. Sin complicación y en poco tiempo seleccionamos el traje que mejor se nos acomodaba. Entonces pensé que si fuese así de sencillo adaptarse a una cultura, los intercambios sociales resultarían menos engorrosos y nos entenderíamos mejor, así no hablemos el mismo idioma, pero desafortunadamente, la realidad es otra.



En síntesis, de acuerdo a nuestras observaciones, el coreano vive sencillamente pero bien, siendo fiel a sus tradiciones y sacando buen provecho de los avances tecnológicos que domina y mantiene a su alcance.



Cultura física

“Me gusta la sonrisa, que es lo propio del ser humano.”

XIV Dalai Lama

En occidente acostumbramos generalizar la raza asiática y muy rara vez llegamos a identificar, a partir de los rasgos faciales, a qué país específico pertenecen las personas, a pesar de que ellos logran diferenciarse fácilmente entre sí. Tras mis visitas a tierras orientales, sin ser observador acucioso, me aventuro a señalar que el coreano promedio muestra un mayor desarrollo de su esqueleto y que tiene una cara ancha y plana, nariz chata, pelo negro y liso y mentón que se proyecta.

Según los estudiosos, el fenotipo común a los países citados se debe a la ascendencia mongólica, que prima en los rasgos físicos de los pueblos de la parte media del oriente asiático. Sus características más sobresalientes incluyen regiones malares prominentes y hendiduras palpebrales estrechas, que se dice, representan un cambio evolutivo para proteger el órgano visual del exceso de luz y fuertes destellos. Debido al aislamiento del pueblo Coreano, y al poco mestizaje, dichos rasgos se han mantenido estables durante siglos.

Como en todas las razas se observan mujeres con rostros hermosos y cuerpos armoniosos que nada tiene que envidiarle a las nuestras.

En cuanto a la imagen femenina, debo manifestar que a pesar de la universalidad de la belleza, cada pueblo establece sus cánones a seguir y el ideal que debe cumplir la mujer coreana para considerarse hermosa, dista un poco del nuestro. Como en occidente, en Corea las mujeres también realizaron ciertos sacrificios por la belleza, cuyos frutos heredaron las actuales. Por ejemplo, su particular andar de pasos cortos por el uso de vestidos largos y estrechos, la preferencia por los pies pequeños, heredados del imperio chino, artificialmente provocados, apoyadas en la creencia de que la distinción es indirectamente proporcional a su tamaño y relacionados con la anatomía del área genital femenina. Quizá también tenga que ver con el desarrollo de la masa muscular de los gemelos, que la hace homogénea sin que se dibujen las inserciones de los músculos, moldeando unas piernas más femeninas y armónicas, con tobillos anchos que las hacen parecer según *Luis Eduardo Severino, como “las mejores piernas del mundo”.



Cultura religiosa

“La batalla por el mundo se libra en el interior de cada uno.”

Paulo Coelho

Una de las preguntas que más a menudo nos hicieron, además de la relacionada con la edad, fue sobre la religión; se me ocurre que era su forma de conocernos a través de nuestras creencias, ya que en ellos dichos valores determinan en gran parte a la persona. Por el contrario, nosotros, poco expresivos en cuanto a la práctica del credo católico, no pudimos aportarles mayor información, hecho que los dejaba un tanto pensativos.

Por tanto, aunque la fe es un asunto teológico, que puede ser espinoso de manejar, trataré de referir lo observado respecto a un aspecto tan importante para nuestros anfitriones. A mi modo de ver, en occidente concebimos la religión de una forma muy diferente a los orientales y nos encontramos bastante sesgados por ideas como “paganismo”, “idolatría”, “ateísmo”, “evangelizar” y otros términos que usamos indiscriminadamente cuando alguien no comulga con el credo popular o no sigue los preceptos que trajeron consigo los conquistadores. Además, debe tenerse en cuenta que la espiritualidad, entendida “como relación entre el humano y un ser superior”, a través de unos principios, es un elemento clave para desarrollar el sentimiento religioso.

Por tradición, los orientales son más espirituales, religiosos y mejores practicantes; tienen argumentos sólidos para explicar sus creencias y en los grupos se nota una fuerte tendencia a la meditación, producto de la influencia del budismo y otros movimientos filosóficos en esta cultura, como el confucianismo que ha sido también “un componente indispensable del sistema moral coreano, del modo de vida y de las leyes”. A través de las *Analectas* de Confucio, se imprimen valores, que exigen una vida ejemplar y con principios morales, especialmente a los gobernantes. En cuanto al budismo, el Dalai Lama lo define como una visión filosófica del mundo, que representa ante todo un camino para transformar la mente y liberarla del sufrimiento y de las causas que lo provocan.

En términos generales, los movimientos religiosos, como grupos, han tenido una evolución similar en los diferentes pueblos, siempre expuestos a las influencias extranjeras y a los intereses políticos. En el caso del confucianismo, se resalta un origen filosófico, cuyo ideal es el perfeccionamiento a través del desarrollo de las virtudes humanas “alcanzables merced al cuidado de la tradición, el estudio y la meditación”. Por otra parte, cabe recordar que el continente asiático es considerado la cuna de todas las religiones y que en la mayoría de ellas prima la meditación, hecho ya no tan común y casi olvidado en nuestra cultura.

Según algunos autores, actualmente existen en Corea tres grupos religiosos principales, en proporciones similares: el budismo, el catolicismo y el cristianismo, aunque otros opinan que hay predominio del budismo, movimiento religioso que

hoy cuenta con sus adeptos también en América. Es justo precisar, que mucho más atrás en la historia hubo otros cultos fuera de los ya mencionados, y que han predominado en el Asia, pero aquí solo haremos referencia a los que persisten.

El primer movimiento religioso sobresaliente fue el confucianismo, que apoyado en su regla de oro de que “un hombre debería practicar lo que predica, pero también debería predicar lo que practica”, se convirtió en una fuerza política tan grande, que para contrarrestarlo fue necesario introducir el budismo, aunque diferentes fuentes postulan lo contrario.

Confucio, nacido en China, vivió entre el 550 y el 479 a.C. y es considerado el más grande filósofo oriental. Su filosofía, que algunos consideran fundamentada en la moral y la ética, fue convertida, con el correr del tiempo, en un movimiento religioso que se complementa con religiones actualmente practicadas, similar a lo ocurrido con el budismo, cuyo apogeo originó movimientos equivalentes al de Martín Lutero y al desarrollado durante el reinado de Enrique VIII de Inglaterra.

De otra parte, el budismo fue llevado al parecer de la India y tuvo como misión “buscar la respuesta al dolor y al sufrimiento humano”, según su fundador Siddharta Gautama (560-478 a.C. aproximadamente). Buda, “el iluminado”, se consideró como un “indicador del camino” hacia el Nirvana, un estado ideal al cual todo fiel debe propender una vez ha alcanzado el equilibrio corporal y emocional, para romper un ciclo a través de buenas acciones. Podría decirse que Buda

pregonó un movimiento filosófico y nunca se consideró como una deidad, sin embargo, el budismo hoy consta de varios grupos que difieren en su concepto de lo divino y de cómo adentrarse en la práctica para conectarse con Dios y responder de manera inconsciente a sus dudas.

Para la construcción de los templos, juega un papel preponderante la naturaleza y por eso no se encuentran al borde de la carretera, sino distantes, casi siempre rodeados por las pagodas, joyas de arquitectura y de arte flexibles que disminuyen de tamaño a medida que se asciende, sentido inverso al de una matrioska.

Con seguridad, la mayor parte de nuestros anfitriones eran budistas, pues fuimos llevados a cantidad de estos templos, casi siempre precedidos por grandes arcos de ingreso, indicativos de que se entra a un mundo diferente, y defendidos por imágenes de dioses, algunos con cara de terror. Desafortunadamente no hallamos un guía que nos explicara, por ejemplo, el porqué de algunas figuras en las pinturas externas de los templos fuera de los guardianes de la deidad.

En ciertos murales de los templos budistas se observaban pinturas como las que se ilustran y que corresponden a uno de los seis reinos de la existencia: el del sufrimiento de Naraksas o Nirayas de la cosmología budista, que equivaldría al infierno de los católicos y por los cuales debe atravesar el humano una y otra vez hasta alcanzar la iluminación, castigado por sus fallas; así que como decía Carlos Andrés, “no es sólo la imagen del buda contento, expresivo, común entre nosotros, a la cual tienen que acostumbrarse los budistas”.



Otra premisa del budismo, es la de que el placer y el sufrimiento no son exclusivos de los humanos sino también de los animales y otros seres que habitualmente no interactúan con nosotros.

En comparación con el catolicismo, los budistas no consideran el domingo como día de guardar, sino que es un día más de trabajo. Personalmente, sólo visité un templo católico en Guando, sin que me pareciera diferente a los nuestros.

Para terminar, cito a Paulo Coelho, quien señala que el budismo Zen es uno de los más conocidos y que consta de una serie de técnicas posicionales que inducen al practicante a buscar la paz interior. Dice el escritor: “la próxima vez que estés en tu casa sin nada que hacer y encontrando todo a tu alrededor aburrido y repetitivo, intenta sentarte en un lugar tranquilo, quedarte inmóvil y dejar que el mundo corra a tu alrededor”.



Cultura nutricional

“El placer de los banquetes debe medirse no por la abundancia de los manjares, sino por la reunión de los amigos y por su conversación.”

Cicerón

Quizá es el tema que da para más comentarios y anécdotas, muchas de ellas debidas a que constituía un verdadero problema cuando no se contaba con la ayuda del intérprete. Así, cierto día Carlos Andrés deseaba reforzar su desayuno con unos huevos, pero aunque trató de pedirlos en inglés y después imitando el cacareo, fue en vano. Finalmente sólo logro lo que quería con la ayuda de un dibujo en una servilleta.

Para entrar al comedor, como a otros sitios, es necesario dejar los zapatos en la puerta. Se acostumbra comer sentados en el piso, a veces sobre cojines muy delgados, en una mesa baja de aproximadamente 20 cm de alto, que también es usada para otras labores de la casa tales como planchar, estudiar, etc., y los cubiertos son remplazados por los tradicionales palillos que les permiten coger hasta un grano de arroz.

El comer se realiza con múltiples platos servidos al tiempo, sin diferenciar entre entradas, platos fuertes o postres. La comida es variada y abundante, se diría que exagerada y se

desperdician los alimentos, pues casi nunca quedan platos vacíos, en cambio se observa un ir y venir de bandejas que continuamente son reemplazadas. A diferencia de nuestra cultura, su desayuno es similar a las otras comidas.

Antes del viaje quise preparar el terreno en este campo y al comunicarme con el líder del grupo que venía, le informé que desde hacía varios años había desarrollado una alergia al pescado, heredada de mi madre, a lo que me respondió: “no se preocupe que en Corea tenemos abundancia de alimentos”. Creí que mi problema inmunológico iba a ser subsanado reemplazando los peces por crustáceos, lo cual no aconteció, pues para mi sorpresa, la abundancia era con base a plantas y animales marinos, algunos de ellos aún en movimiento, totalmente desconocidos para mí y que mis papilas gustativas rechazarían a pesar de mi entrenamiento por seis años en el internado del Seminario Conciliar de Pamplona.

Un domingo visitamos a un rotario en medio de su actividad en una óptica lujosa, por lo que ofreció limpiar nuestros anteojos y entre tanto nos convidó un café o té que preparan sus máquinas, no automáticas, sino electrónicas que tenía en el negocio para atender a la clientela. Todos aceptamos a excepción de Carlos Andrés, quien prefirió un helado. Nos hallábamos satisfechos con las bebidas, pero entonces la cara de nuestro compañero se tornó con el gesto característico que producen los alimentos con sabores que no son de nuestro agrado; la razón fue que en el centro del helado había un núcleo gelatinoso de fríjol.

Anécdotas como estas se convirtieron, para algunos de nosotros, en el mayor tropiezo de todo el tour, pues en cada sitio nos repetían que la bienvenida era con una comida típica de la región, que en el fondo consistía en vegetales y animales marinos. No sobra decir que tratando de adaptarnos a ella nos hubiésemos llevado otros malos ratos, como el ocurrido a Mauricio en el primer almuerzo oficial, cuando al tratar de probar de todo, sin quererlo, se introdujo un pescado crudo y de varios días al aire libre en su boca, lo cual le provocó la respuesta del reflejo emético. Como se podrá notar, probamos que las tendencias culinarias son muy distintas entre nuestros países y que incluso diferimos al comer, pues sólo hallamos familiar, entre los cubiertos, la cuchara usual para el arroz.

En términos generales, los coreanos comen muy bien y tienen acceso a todo tipo de alimentos. Aún perdura la tradición de 4.000 años de comer vegetales, productos del mar, crudos y diversas especies de animales terrestres, sin que se escape el perro; sin embargo, prefieren la comida tradicional, de poco costo, rica en condimentos y especies que la hacen picante, yo diría que en exceso para nosotros, y que sólo ellos saben mezclar. En una oportunidad, al observar tantas salsas, de diferentes colores y sabores, quise congraciarme mezclando el arroz con cualquiera de ellas, pero se me dijo que éste era el único alimento que se comía sin su acompañamiento.

El jengibre, precisamente de origen asiático, es otra raíz de su preferencia que consumen mezclado con el arroz, como aderezo, como batido o en vinagreta para las ensaladas

y también como medicamento por tener omega seis, antioxidantes y minerales.

Corea siempre ha tenido como centro el cultivo de arroz, común a toda el Asia, por lo que se consume abundantemente, incluso en una misma comida, en diferentes presentaciones: totalmente seco, en forma de bola, en una especie de caldo (agua con arroz) y espeso (similar a nuestra mazamorra). Entre dichos platos a base de arroz sobresale el Tteok, considerado “el postre coreano por excelencia”, que se sirve de diversas formas, con significados variados. Antiguamente se ofrecía a los espíritus para evitar la mala suerte a los niños y a pesar de ser postre, no tiene nada que ver con la sobremesa que corona nuestros banquetes.

Los coreanos tienen como fundamento que entre menos condimentos artificiales se utilicen, hay menos riesgos de adquirir enfermedades como el cáncer y las que afectan el aparato cardiovascular. Por eso gustan de comida sin procesar (cruda), aunque ignoran que las salsas que los acompañan constituyen un factor de riesgo para el desarrollo del cáncer gástrico, cuya frecuencia es más alta que en el Japón, y tampoco escapan a las complicaciones que suelen aparecer en el aparato cardiovascular durante la edad madura. Por el contrario, el té verde, que suelen consumir habitualmente como se describió, según la Universidad de Harvard, se debe tomar siquiera una vez al día, pues tiene efectos antioxidantes y ayuda a prevenir los infartos cardíacos.

Uno de los platos que se pueden asimilar fácilmente es el “bulgogi”, carne de lomo o ternera, condimentada, cortada en tiras delgadas y freídas a la brasa o con la ayuda del gas,

en las mismas mesas donde se consume. En cambio, me pareció imposible comer hígado crudo como lo hacen ellos.

Para cerrar este tema, si se me pregunta qué plato identifica al coreano, yo diría que el “kimchi”, un condimento picante y salado, usualmente de color rojo por el ají molido que lleva consigo, hecho de vegetales, que acompaña todas las comidas y puede mezclarse con todos los alimentos; algunos dicen que no podrían vivir sin él y que el estar por largo tiempo sin consumirlo no sería fácil, ya que les haría mucha falta y tendrían que viajar con una buena provisión.

Considero que en nuestra cultura no hay un condimento que ocupe el sitio privilegiado de éste. Sin ser experto en el arte de la culinaria, pienso que hay tantas variedades de “kimchi” como hogares, pues su preparación constituye todo un ceremonial, de cuya exclusividad se ufanan las amas de casa, que a veces lo preparan para todo el año.

Es tanta su popularidad, que existe incluso “la fiesta del kimchi”, celebrada todos los años en Gwangju, durante el mes de octubre, por espacio de cinco días en los que se exhiben y consumen de todas las variedades posibles. No puedo opinar sobre su sabor, pues fue tanto mi temor a reaccionar inadecuadamente, que tan sólo con el olor me conformé, aunque mis compañeros a veces probaron algunos considerados “suaves”.



Educación

*“El hombre comienza en realidad a ser viejo
cuando cesa de ser educable.”*

Arturo Graf

Según la periodista Adriana La Rotta, “la educación ha sido una de las claves del crecimiento asiático de las últimas décadas”. El gobierno invierte en ella el 4.6% del Producto Interno Bruto y se estima que Corea es el primer país del mundo que llevó el acceso rápido a internet de banda ancha a cada primaria y secundaria en toda la nación.

El índice actual de analfabetismo es de 0% y aunque la mayoría de su población habla coreano, unos pocos japones y otros chino, se espera que la generación de la segunda década del siglo XXI hable también inglés, pues figura en el pensum de todas las escuelas, colegios y universidades, utilizando nuestra terminología. Los preadolescentes son sometidos a largas jornadas de estudio con prolongadas asistencias a clases, que suelen combinar con el trabajo en casa y el cultivo de alguna predisposición artística.

Andrés Oppenheimer señala que “la obsesión por el estudio es un fenómeno que se da en toda el Asia. Un niño coreano de 14 años tiene una disciplina diaria casi militar: sale de su casa a las siete de la mañana, llega a la escuela media hora antes del inicio de clases para repasar las

lecciones del día anterior, y después toma cursos particulares de algunas asignaturas para mantener alto su puntaje”, de manera que algunos están regresando a la casa cerca de las 11 p.m. Un viernes, uno de nuestros traductores se despidió a eso de las 9 p.m. porque debía ir a dar clase a las 11 p.m. Al día siguiente, al preguntarle por la asistencia, comentó que había sido del 100%. Sin embargo, recientemente algunos comentaristas opinan que este exceso en la educación está causando más problemas de índole psicológico que las ventajas esperadas.

Como dato curioso, el columnista ya citado agrega en otro párrafo: “para las mujeres coreanas los profesores son vistos como el mejor partido para casarse, tienen un buen salario, empleo estable, vacaciones largas y les gusta tratar con niños”.

A pesar de estas consideraciones, me llamó la atención que el grupo que nos visitó estaba formado por profesoras que deseaban aprender sobre nuestros métodos pedagógicos. En cuanto a los suyos, la enseñanza actual es casi personalizada y mezcla la tecnología que debe dominar el docente con la enseñanza práctica de las diferentes asignaturas.

En la Universidad de Samsung tuve la oportunidad de conocer un centro de investigaciones único para el estudio de los líquenes. Allí se lleva a cabo un programa conjunto con el gobierno chino que tiene abiertas las puertas a quienes deseen enviar líquenes para su identificación y clasificación.



Algunos de los momentos más memorables del viaje, los vivimos en la Escuela Primaria de Gwangi, sitio escogido para nuestra visita por considerarse un buen reflejo de la educación primaria en ese país. A la entrada del edificio nos recibieron las directivas, más adelante uno de los menores me hizo entrega de un ramo de flores y posteriormente manifestaron su complacencia porque nos hubiésemos interesado en seguir de cerca la educación de la infancia. Como lo digo en las palabras de agradecimiento, experimenté una honda emoción; ni en mi país había tenido esta sensación que fue descrita por uno de los del equipo costeño, muy gráficamente, al decir que se nos “aguaron los ojos”. Fue en realidad conmovedora la recepción que nos brindaron.

Seguramente hay escuelas de padres de familia y más contacto entre la escuela y el hogar, pues observamos algunas madres en un salón dedicadas a la pintura mientras los hijos se hallaban en sus jornadas habituales. Con razón se dice que el gobierno auxilia a los padres que estén en contacto directo con los centros educativos.

Los salones de clase, adornados con vivos colores y siempre con la bandera coreana en el centro, son acogedores y técnicamente bien dotados. Allí se estimula el arte en diferentes formas, con énfasis en la música y la danza, de lo cual podemos dar fe por un concierto que apreciamos. Además, a partir de la década de 1970 se fomenta desde niños la conservación de la biodiversidad y se estimula el uso de la energía solar y eólica, y otras tecnologías ecológicas,

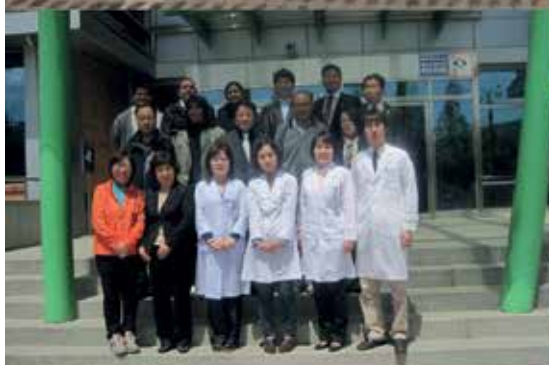
así como la disminución de vehículos que usen combustibles fósiles.

Dicha iniciativa es acompañada por proyectos multimillonarios de reforestación que se iniciaron con la restauración del parque Cheonggyecheon, en el centro de Seoul, que había sido atravesado por una autopista. Todo esto mezclado con otros aspectos culturales, como el cambio que se está efectuando inculcándoles la importancia de los valores éticos.

Durante la observación de estos proyectos, encontramos trabajos bastante curiosos, como los tratamientos especiales que realizan para tratar que los árboles torcidos se enderecen en el curso de su vida.

En Suncheon visitamos la Biblioteca Milagro, un centro de lectura con instalaciones especialmente adaptadas para los niños, donde se consiguen libros como clásicos infantiles en diferentes idiomas para estimular su aprendizaje, y se invita a los padres a que los acompañen facilitándoles su estadía.

Concluyendo, visitamos una biblioteca oficial moderna, con toda la tecnología disponible, en medio de una Universidad, en la cual los estudiantes tienen programado su tiempo y su espacio. Y como si esto fuera poco, para el 2012 el gobierno ha invertido una gran suma para entregar a los niños un chip en lugar de los libros de texto que ahora deben conseguir.



Salud

“La salud es la unidad que da valor a todos los ceros de la vida.”

Bernard Le Bouvier de Fontenelle

Al igual que muchas otras ciencias y artes, la Medicina tiene su origen en Asia, aunque como se apunta en el libro *Medicine*, “seguramente desde que el hombre caminó en la tierra ha buscado prolongar su vida, con oraciones o con magia, con remedios naturales descubiertos por accidente o con métodos modernos científicos”. En este orden de ideas, algunos investigadores han establecido que la cuna específica de dicha ciencia fue la India, aunque también están quienes afirman que en realidad fue Persia, al estilo de Noah Gordon, quien en *El Médico* escribe: “...esa pasión le llevará desde la brutalidad y la ignorancia de Inglaterra de su época a la sensual turbulencia y el esplendor de la remota Persia, donde conocerá al legendario maestro Ibn Sina, que está experimentando con las primeras armas de la medicina moderna”.

En sus inicios, era practicada por los barberos o peluqueros, quienes también ejercían funciones propias de la odontología. Posteriormente se convirtió en la práctica de algunos monjes budistas, quienes más tarde viajaron a China para aprender los fundamentos de esta medicina.

Sus avances presentes, tal y como ocurre en todo el mundo, están ligados a la tecnología, pero desafortunadamente la mayoría de ellos no están a nuestra disposición, debido a que gran parte de las publicaciones se hacen en el idioma nativo. Son pocos los casos que trascienden las fronteras, y cuando lo hacen, generalmente se da por medios no académicos sino periodísticos, como el del científico Woo Suk Hang, que en el año 2004 engañó a la comunidad científica al proclamar que había logrado la clonación de embriones humanos y extraer células madres de él, lo cual habría implicado un adelanto en el tratamiento de enfermedades como el Alzheimer o el Parkinson.

Pareciera que el programa ideal de salud para un país no estuviese concebido, ya que múltiples factores, entre ellos los económicos y políticos, se oponen a su diagramación, y aun no se logran considerar todas las variables por la complejidad del cuerpo y los cambios constantes en la biodiversidad, que indudablemente influyen en nuestra salud. Ni siquiera países como los Estados Unidos han logrado solucionarlo ofreciendo una cobertura universal, y los intentos hechos en la actual administración con el *“obamacare” que se aprobó con “bombos y platillos”, no han podido adelantarse para que entre en vigencia en la fecha propuesta, por razones políticas.

Conforme a los estándares de calidad, los estudios llevan a ensayos y una vez superada esta etapa, se llega a conclusiones que son transmitidas en leyes, a veces aprobadas con buenas intenciones, en otras ocasiones obedeciendo a intereses personales económicos. En nuestro

país, no obstante los beneficios que para el pueblo en general ha aportado la ley 100 con una mayor cobertura, siendo destinado para la salud casi el 8% del PIB, después de más de tres lustros se está socializando la idea de una papeleta extra en las próximas elecciones para derogarla.

En Corea del Sur el programa de salud ha tenido varias etapas de evaluación y reajuste que se iniciaron desde 1963, aunque se consideran definitivos en su implementación los últimos doce años, tiempo durante el cual “se pasó de un seguro privado voluntario, a una cobertura universal impuesta por el gobierno que ha asumido el control exclusivo de la financiación de la atención médica, sin incluir la profesión médica en el proceso de formulación de políticas”.

Así, el gobierno es el encargado de administrarla y sufragar parte de ella, dejando tan sólo un porcentaje al ciudadano, por lo cual se provee de un buen servicio a todos. En estas condiciones, actualmente la vida promedio del coreano se estima en 80 años, la rata de nacimiento es de 1.15 niños por mujer y el tiempo de jubilación es a los 60 años.

Los centros de atención, también llamados hospitales, están organizados en niveles similares a los nuestros, con la diferencia de que los básicos disponen de tecnología avanzada y generalmente cuando se envía un paciente a los otros niveles, va con su historia en un CD y su cita fija para un nuevo procedimiento, usualmente diagnóstico, y una vez logrado éste, es remitido al tercer nivel para el tratamiento.

Tienen cabida tanto la medicina occidental como la tradicional “medicina alternativa” y es común encontrar

ambos servicios en los centros de atención, por lo que algunas universidades ofrecen los dos programas a nivel profesional.

Las campañas están enfocadas hacia la prevención de las enfermedades más comunes, aunque el índice de cáncer gástrico llama la atención y es más alto que en el Japón. También se ofrece consulta especializada con programas establecidos para dejar de fumar, pues los problemas cardiovasculares son una causa frecuente de muerte como en nuestro medio.

Podría decirse que Corea no fue una excepción en cuanto al avance de la industrialización de la época y hay quienes consideran que requiere frenar su crecimiento en este campo. Al contrario de otros países asiáticos, donde se puso límite a la procreación, allí las consecuencias del mundo industrializado apuntan a la baja tasa de natalidad, debida principalmente a que en la actualidad las mujeres asiáticas están rechazando el matrimonio y todo lo que ello significa.

La aparición de otros factores ha complicado un poco dicha situación, por ejemplo, la edad para el matrimonio se ha desplazado por encima de los 30 años y cada vez se registran menos uniones que antes. La mujer moderna es consciente de que ser compañera y estar empleada a la vez no es un trabajo fácil, pero en muchos hogares se requiere la colaboración económica y asistencial de la pareja, que por tradición, recaía totalmente en ella. Actualmente las coreanas van masivamente a las universidades, en gran parte por la emancipación que está tocando sus puertas a partir de Seoul, hecho que empieza ya a notarse en su comportamiento.

Sumado a esto, consiguen excelentes trabajos que requieren mayor dedicación, compromisos sociales y un bienestar económico que ha aumentado el costo de la vida.

Frente a este panorama, con una población adulta predominante y la tasa de natalidad más baja del mundo, el gobierno promueve la procreación a través de programas que consisten en estímulos para que las parejas jóvenes incrementen el número de hijos.

De otra parte, visitamos un sitio de reclusión voluntaria especial para los enfermos con lepra, en la isla de Sorok, que durante la invasión japonesa fue usada como cárcel para los coreanos. Se cree que cuenta con aproximadamente 700 habitantes, quienes viven en buenas condiciones, deambulando libremente por sus cómodas infraestructuras, sin que tengan que recurrir a la mendicidad. Curiosamente allí encontré una mesa de madera y otros elementos que se dice, fueron usados por los japoneses para hacerles vasectomías a los coreanos, aunque aún no he podido imaginar cómo funcionó esta técnica.

Finalmente, tuvimos la oportunidad de conocer la isla de Narodo, de aproximadamente 2.000 pobladores, donde se realizó el lanzamiento del primer cohete coreano. En aquel lugar hallamos un establecimiento parecido a lo que en nuestro medio se llama Centro de salud, con su médico permanente, diez camas disponibles para hidratación, terapia respiratoria y otros servicios de urgencia. La atención es eficaz y en caso de que se presente una situación que no se pueda solucionar, se llama al Hospital vecino para que envíe la ambulancia.



Política

“¿Cuál es el mejor gobierno? El que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos.”

Johann Wolfgang Goethe

Comentaba al inicio del presente libro, que con la intención de tener mejores bases para este comentario, estuve buscando en bibliotecas universitarias y en librerías públicas la Constitución Política de Corea en inglés, pero no tuve éxito alguno. Así que me restringiré a comunicar la información recopilada del viaje y de las pocas fuentes disponibles.

La actual constitución fue promulgada a raíz de su independencia, en 1948, y aunque ha sufrido algunas modificaciones, conserva las características generales. Podría resumirse al decir que, como todos los países después de las ocupaciones, ha pasado por las diferentes etapas que anteceden a una democracia: gobiernos totalitaristas y dictatoriales, con las nefastas consecuencias de asesinato, como en el caso del general Park Chung-hee, quien a través de un golpe de estado logró instaurar el régimen democrático actual.

En el Sur, a diferencia del Norte, se elige por voto popular un presidente para un periodo de cinco años, y es él quien nombra al primer ministro, previa aprobación del parlamento que es unicameral y recibe el nombre de Asamblea Nacional.

Los gobernadores y alcaldes también son elegidos por voto popular para periodos de cinco años y los gobiernos provinciales son semiautónomos y cuentan con órganos legislativos propios ya que existen, como en nuestro medio, los poderes ejecutivo, judicial y legislativo.

Por el contrario, Corea del Norte simboliza la permanencia de una filosofía fundamentada en principios y prácticas de un sistema que se afianzó por la fuerza en el siglo XX como un movimiento comunista y que repercute en todas las actividades, como la anteriormente mencionada retención del pasaporte.

Durante el viaje fuimos al Ayuntamiento (equivalente a nuestras alcaldías) de Suncheón, ciudad en la cual el mayor había sido reelegido. Nos recibió directamente el vicemayor de la ciudad, quien puntualmente nos atendió y a pesar de sus ocupaciones, tuvo tiempo para invitarnos un té y hacernos un obsequio. En el recorrido que hicimos, llamó la atención que no se observan autoridades de policía en calidad de vigilantes; da la impresión de que allí la seguridad no es un problema. Al preguntar por su ausencia, la respuesta fue que no se necesitaba, al menos en el Ayuntamiento.

Para rematar, no sobra volver a mencionar que el principal sueño político del pueblo, por los nexos familiares que persisten, es la reunificación de las dos Coreas en un mismo estado, a lo cual sólo se opone la clase dirigente de Corea del Norte.



Cultura artística

*“El arte es la perfección de la naturaleza.
La naturaleza hizo un mundo y el arte otro.”*

Sir Thomas Browne

Lo cultivan y estimulan en sus diferentes manifestaciones, siendo la música y la danza sus favoritas;

En el Museo de Cerámica de Ganghin, se nos invitó a expresar las dotes artísticas en una cerámica, dibujando lo que quisiéramos; dadas mis pocas habilidades para pintar, tuve que contentarme con tratar de reproducir un parásito humano, pero los demás miembros se lucieron, especialmente Mauricio, quien con maestría plasmó un dragón.

En este museo se presentan piezas con la cerámica de celedón, que se trabaja manualmente y es originaria de China (618-906), de la dinastía Sung. Está constituida por gres, porcelana y esmaltes vítreos color verde que le agregan su calificativo de “cerámica verde celedón”.

Otra de las manifestaciones culturales es la arquitectura que se manifiesta en los palacios tradicionales, algunas de cuyas muestras se encuentran en Seoul y en casas de la provincia de Jeollanam-do, aunque hoy en día son escasas ya que se consideran un lujo por lo costosas y se conocen bajo el nombre de “Hanok”, se construyen en armonía con la naturaleza y de acuerdo con las condiciones climáticas, es

decir, que al aprovechar las corrientes de aire, sea fresca en verano y abrigada en el invierno. Algunas se elaboran con techos de paja y se llaman “mingas”.

Un ejemplo de esa arquitectura, mezcla de china y coreana, se halla en los templos budistas, en donde pareciera que la religión ha influido en el arte. Los marcos de madera adornan no sólo los templos, sino también las casas tradicionales. Los adornos son laboriosos, de vivos colores y a veces dan la impresión de grotescos, por lo recargados. Se dice que los coreanos son extremadamente celosos con la armonía, en tanto que los japoneses lo son con las miniaturas.

Son dignas de admiración las pagodas, que “representan la naturaleza dual de buda: su contemplación y aislamiento”; por ello, los templos budistas sólo se construyen donde hay naturaleza, por lo general, montañas y arena, y están precedidos por sus Dioses guardianes.

Aunque desafortunadamente las construcciones originales desaparecieron con los conflictos bélicos que trataron de destruir los vestigios de las diferentes culturas, la conservación de los palacios e iglesias existentes es constante y por ello “*Karem comentaba que pareciera que hubiéramos escogido la época de mantenimiento para visitarlos”.

Infortunadamente en nuestro recorrido no se observaron otras de las manifestaciones del arte.



Ciencia y tecnología

*“La tecnología no nos ahorra tiempo,
pero sí lo reparte de otra manera.”*

Helma Nahr

Todos hemos tenido contacto de alguna u otra manera con la tecnología coreana, por lo que no creo necesario extenderme demasiado en este tema. Además, la falta de guía o de información en un idioma diferente al coreano, no nos permitió un mejor intercambio desde éste punto de vista.

Los avances son puestos al servicio de sus actividades y sobra cualquier comentario que se haga sobre la industrialización de la postguerra. Se nos comentaba que en cualquier cabaña, por más distante que estuviera, se encontraban los elementos tecnológicos mínimos, de los cuales aún no disponemos en nuestras casas en las capitales.

No existe en ese país una gota de petróleo, por lo que es un promotor mundial de energías limpias, fundamentadas en bio y nanotecnologías. Apoyando esta causa, se espera que para el 2012, el gobierno pueda crear 1.000 empresas verdes que pongan en marcha su plan.

La Siderúrgica de Gwangyang (“el campo de las luces”), una de las empresas orgullo de Corea, comprende un complejo siderúrgico estratégicamente localizado en la bahía

del mismo nombre, con vías de acceso fácil para el descargue de materias primas o el embarque de productos. Sus instalaciones constituyen, a mi modo de ver, una aplicación actualizada de la “responsabilidad social empresarial”, y no en vano se le considera como la ciudad del futuro.

Tienen múltiples museos, con excelentes y modernas instalaciones, algunos en los sitios más inesperados, que ofrecen al visitante información escenificada sobre los desarrollos tecnológicos a través de la historia.

Entre las personalidades destacadas de esta nación se encuentran Kim Dae Yung Premio Nobel de la Paz del 2.000 y Ban Ki-moon, actual Secretario General de la ONU, reelecto en el 2011.



Deportes

“¡Lo más importante de un deporte, es luchar por él, sufrir por él, vivir en él...y ver cómo ganas a tu mayor rival!”

Anónimo

Antes que las armas, utilizaron su cuerpo para defenderse, y de allí vienen las artes marciales que hoy se practican como deporte. Es preciso recordar que el arte marcial taekwondo se originó en Corea y aunque no es el único existente, es el más conocido alrededor del mundo.

Además de los deportes orientales, practican otros como el béisbol y el popular fútbol, alcanzando un estatus que les ha permitido participar en los eventos internacionales desde hace años. Una de las figuras más queridas en este último campo, es la de Ji Sung Park, jugador que fue capitán de la selección de su país y que en el 2011 se retiró de las competencias internacionales, aunque continua jugando en el equipo de la liga inglesa Manchester United.

También vimos, en uno de sus parques, un monumento erigido en honor del golfista K J Choi. Cabe apuntar que en este deporte han logrado prestigio internacional con Yang Yon-eun, por ser el primer asiático en ganar el campeonato de la PGA.

Se practica además el tiro con arco y se han dispuesto clubes sociales para su entrenamiento. Inicialmente usado

en la caza, hoy se sigue practicando como un deporte oficialmente constituido, con su federación y cabida en los juegos olímpicos. Dicho deporte, que quizá en occidente se asocie usualmente con los personajes literarios de Guillermo Tell y Robin Hood, tiene sus orígenes en Egipto, donde se cree que usaron por primera vez el arco y las flechas; posteriormente esta práctica se extendió a los romanos, quienes lo cultivaron con maestría y lo supieron emplear con éxito en las batallas.

Tuvimos la oportunidad de jugar un tipo de “bolo palma”, pues hay varias clases, y al que nos referimos, se denomina así, por ser la palma de la mano la que controla totalmente los movimientos de la bola; es un deporte universal y se dice que también nacido en Egipto, fue popularizado en Europa gracias a la religión y hoy día es difundido por todo el mundo.



Territorios más importantes

Seoul

Una armonía entre lo tradicional y lo moderno, un centro industrial de la tecnología informática y un paraíso de compras”.

Korean Tourism Organization

Es el centro cultural, económico y político por excelencia. Si no fuese por los palacios y museos que recuerdan su arquitectura característica, pensaría uno que está en una ciudad diferente, moderna, con todas las ventajas y problemas de cualquier metrópoli, en la cual se puede respirar, comer, comprar y hacer lo que se programe; de ahí un antiguo proverbio que dice: “así tengas que arrastrarte sobre tus rodillas, ve a Seoul”.

Su nombre en coreano significa “ciudad capital”, tal y como lo ha sido desde su fundación en el año 18 a.C., aunque también hay quienes dicen que lo fue a partir de 1392, cuando la dinastía Joseon se inició oficialmente. Como el resto del país, ha sufrido las consecuencias de las invasiones que arrasaron cuanto encuentran a su alcance. La última vez que soportó este tipo de estragos fue en 1950, cuando los ejércitos del norte, estimulados por los rusos, casi la destruyeron en su totalidad; sin embargo, una vez superada esta etapa, fue la primera ciudad del Asia que logró implementar sus

servicios básicos, por ello algunos columnistas han dicho que es la ciudad “con más renacimientos del Asia”.

Otro de sus insignes resurgimientos se dio durante la postguerra, en 1960, cuando tuvo que ser reconstruida; fue llamada entonces “el milagro del Han”, por el río que la divide en dos partes de las cuales el norte se considera como la antigua y que en una época fue la vía de comunicación con China.

Su población aproximada es de 10 millones de habitantes, que equivale más o menos al 50% de la población de Corea del Sur, razón por lo que algunos la señalan como la ciudad más poblada del mundo después de Tokio.

Además de ser una “mega ciudad” en términos materiales, esta capital cuenta con elementos cívicos importantes, como *La Declaración de Seoul*, según la cual “no existe derecho humano al cual las personas con discapacidad no puedan aspirar”, y un programa de autorestricción vehicular (voluntario) en el que el propietario escoge un día a la semana para dejar de utilizar su vehículo y a cambio recibe un 15% de descuento en sus impuestos.

Sus construcciones mezclan la arquitectura moderna con los palacios y museos característicos de su cultura. Entre sus museos se destacan el Recordatorio de la Guerra y el Nacional.

Hoy en día, cuenta con muchas ciudades hermanas, siendo Bogotá una de ellas desde 1982.



Yeosu

“Isla Famosa por su belleza escénica, hermosa naturaleza, isletas, rocas e islas tachonadas sobre un mar verde esmeralda; en la confluencia de los mares de Corea, China y Japón”.

Expo 2012 Yeosu Korea

Solo unas cortas frases para recordar esta ciudad que fue el epicentro de nuestras actividades y que tiene la honrosa misión de realizar la Feria Exposición Mundial en mayo del 2012.

Ubicada aproximadamente a 455 km al sur de Seoul, y con una población aproximada de 320.000 habitantes, es el resultado de la fusión de dos ciudades: una antigua del mismo nombre, fundada en 1949 y la de Yecheon en 1986.

Recordada como sitio de batallas entre Corea, China y Japón

Su nombre significa “las bellas aguas” o “mar hermoso” por ser una localidad portuaria de reconocida riqueza marina, que con el tema “el océano y la costa vivientes: diversidad de recursos y actividades sostenibles”, trata de mostrar a través de su exposición “la armonía que debe reinar entre el desarrollo industrial y la preservación de los recursos marítimos”.













Epílogo

Indudablemente fueron treinta días inolvidables los que transcurrieron desde que dejamos con algo de nostalgia y llenos de curiosidad nuestro terruño y a los nuestros, para visitar una nación de gente honorable y escenarios magníficos. Consideramos una fortuna y una distinción muy grande haber sido seleccionadas para este intercambio que constituyó una valiosa vivencia, plena de novedades y sorpresas.

Los coreanos forman un pueblo admirable; nada nos faltó, siempre estuvieron atentos a complacernos y aunque como todas las experiencias de grupo, tuvo momentos de desavenencias, éstas se superaron fácilmente. Se aprendió y se convivió con una cultura diferente, que aunque milenaria, era totalmente desconocida para nosotros.

Indudablemente el no hablar un idioma común constituye una barrera que puede ser obstáculo para un intercambio cultural, ya que crea ciertos límites, a veces insalvables, que no permiten la mayor ilustración que uno quisiera para formarse un cuadro más completo del lugar que se visita.

Hemos comprobado que los conceptos de patria y libertad se fijan y valoran más al observarlos en otros pueblos, y que cuando se enrola en una causa hay que hacerlo con todo el corazón, el interés y el entusiasmo posibles.

Regresamos con alegría, quizá con menos peso y con una cabellera más larga, ansiosos de nuestra camas, así sea con surcos centrales pero acolchonadas, ansiosos de reclinarnos en nuestras viejas mecedoras, de nuestra carne asada, de nuestros sancochos, de nuestro ajiaco, de nuestros tamales, de nuestro pan, de nuestra arepa con chicharrones, de nuestra yuca en cualquier presentación, en otras palabras, de vivir nuestra cultura.

Agradecimientos

Es poco usual que bajo este título haya tantos párrafos, pero debe considerarse que somos varios los que queremos expresar esta sincera manifestación de agradecimiento. Pero antes de mencionar a quienes debemos gratitud, nos es preciso manifestar cómo entendemos y experimentamos dicho sentimiento.

Alguien exaltó la gratitud como la forma más alta del pensamiento. Otro la definió como la mayor de las virtudes. Uno más decía que la gratitud era una ciencia. Para otros el cultivarla alarga la vida, previene las enfermedades y eleva los niveles de energía.

Para quienes nos ufamamos de ser sentimentales, resulta gratificante expresarla, no con la monotonía habitual con que se suele hacer, sino con el verdadero sentir salido de lo más profundo de nuestros corazones y ése es el significado que queremos darle a estas dos palabras al escribirlas: MUCHAS GRACIAS.

A la Organización Rotaria Internacional, patrocinadora de este intercambio cultural.

Al Dr. Luis Homero Álvarez, pastgobernador del *Distrito* 4270, por haberme escogido para liderar este grupo y apoyarme en las determinaciones que se tomaron para seleccionar los integrantes.

A mi Club Rotario Bucaramanga Sotomayor por tenerme entre sus miembros desde su fundación.

A todos los rotarios y rotarias de Corea, sus parejas, sus acompañantes, sus traductores, sus colaboradores permanentes y espontáneos. También al personal de las diversas instituciones públicas y privadas que visitamos, quienes muchas veces, sacrificando parte de su tiempo libre, se dedicaron a poner cuanto estaba a su alcance para hacer agradable nuestra estancia en ese país, y no sólo nos colmaron de atenciones, sino que también fueron generosos con el grupo.

A mis compañeros de viaje por la colaboración, tolerancia, paciencia, comprensión, respeto y estímulo que me brindaron.

A María Isabel Buitrago e hijos, quienes me animaron para que viviera esta experiencia.

Al académico Juvenal Fonseca por la presentación de este libro.

A Katherine Roa Olarte por ayudarme a escoger y organizar las fotografías, diagramar, digitar el contenido de este libro y hacer sugerencias para su edición; investigar sobre las dudas que iban surgiendo en la estructuración de la obra y en la composición de los textos.

A Diana Marcela Hernández por su corrección de estilo y gramatical.

A Rafael Valenzuela Rueda por la elaboración de la portada.

Carlos Cortés Caballero

A mis padres Marcos y María Consuelo, a mis hermanos Adriana y Diego, al generoso Jaime Abello Banfi y demás compañeros en la FNPI y a mi gran amigo Fabio Rueda. Todos ellos, sin saberlo, se pusieron de acuerdo para que yo pudiera vivir esta experiencia inolvidable. También tengo toda la gratitud para mis compañeros de viaje y para la entrañable Corea del Sur, siempre vibrante.

Carlos Andrés Serrano

La gratitud es una emoción de conexión que nos permite recordar que somos parte de un gran universo de seres vivientes y cuya práctica habilita nuestros corazones para ser conscientes de los tesoros que tenemos y de los momentos que hemos vivido. Por eso, es menester agradecer a todos quienes hicieron posible esta experiencia:

A mi padres Luis y Nubia por su constante apoyo y entrega, y a mis hermanos Carolina y Alberto, todos ellos ejemplo de vida.

A Katherine Cardona, quien con su amor y comprensión ha sabido iluminar mis pasos, convirtiéndose en mi principal fuente de motivación.

Al Club Rotario Barranquilla, y en especial al señor Ricardo Alford y la señora Marina San Miguel, por brindarme la oportunidad de participar en el programa.

A todos mis compañeros de viaje, hoy grandes amigos, quienes con su sabiduría, humor, amistad y sinceridad, hicieron de este viaje una aventura inolvidable.

A todos los clubes rotarios coreanos anfitriones, sus socios y sus familias, por su amable acogida, sus enseñanzas y por recibirnos con brazos abiertos y corazones expectantes.

A Rotary International y su Fundación Rotaria, por propiciar los programas que impulsan la comprensión mundial, la paz y la buena voluntad entre las naciones.

A la República de Corea, nación bella, armoniosa y soberana, colmada de paisajes, sonrisas y colores. Siempre estará en mi corazón y en mis recuerdos.

Luis Eduardo Severino

Quiero comenzar diciendo que expresar gratitud es poco para lo que realmente significó una experiencia como visitar Corea del Sur.

En esta aventura hay que resaltar sentimientos que aparecen a partir de la gratitud como lo es la alegría y la buena voluntad de todos los que de una u otra forma contribuyeron con que nuestra estancia en este país estrechara fronteras, engrandeciera nuestra visión de la vida y el mundo y fomentara el crecimiento de la tolerancia entre culturas.

Gracias, muchas gracias de corazón a Dios que lo hizo posible todo, al Club Rotario por trabajar cada día para que este tipo de encuentros se lleven a cabo. Especiales agradecimientos al Club Rotario Montería y al Doctor Adolfo Jáller por escogerme dentro de sus opciones. Gracias al Gimnasio Campestre, a su rectora María del Carmen Mendoza y sus coordinadoras Ana Rosa García, Ibeth Hoyos y Marta Anichiarico por creer en mí y en la visión que este viaje daría a nuestra enseñanza de idiomas y cultura.

Gracias a mi familia y amigos por apoyarme en todo momento y disfrutar conmigo la experiencia.

Gracias al extraordinario equipo cargado de talentos únicos con el que compartí y que hicieron que nuestro viaje fuera sencillamente inolvidable.

Gracias al Doctor Carlos Cortés por haberme seleccionado, por haber creído en mí y por apoyarme, en compañía de su esposa, desde el comienzo hasta el final de la experiencia.

Gracias a los Rotarios que nos recibieron en ese maravilloso país, por poner tanta dedicación en cada actividad que planearon para nosotros.

Gracias porque me siento feliz y afortunada de haber participado de semejante encuentro cultural y de haber compartido un poco de la cultura que camina conmigo. Esta experiencia me cambió la vida.

Gracias.

Kárem Siyag

Bibliografía

- Rotary International. Manual de Procedimiento Rotario 2007. Evanston EE.UU.
- Korea travel guide-Lonely planet- 8th Edition, Apr 2010. Folleto Virtual.
- Yunis Turbay, Emilio. Somos Así. Editorial Bruna Comercializadora. Litografía Calidad Colombia. 2006. Pág. 17
- Historia de Colombia a través de Rotary. Distrito 4290. Panamericana Formas e Impresos S.A. Bogotá D.C. Agosto de 2004.
- Angulo Flórez, Eduardo. 85 años de Rotary en Colombia. Colombia Rotaria. No. 148. Enero de 2012. Págs. 4-7.
- Bayter L., Jorge E. Reseña histórica del Distrito 4270 y su perspectiva de crecimiento. 2011.
- History of Rotary in Korea. <http://www.rotaryfirst100.org/global/regions/korea.htm>
- Rigau, Alfonso. Paul Harrispor sí mismo.
- Ley 198 de 1995.
- Oppenheimer, Andrés. Cuentos chinos. Editorial Suramericana. 2005.

- Mann, Charles C. El nacimiento de la religión. National Geographic. Vol. 28. Núm. 6. Junio de 2011. Págs. 2-27.
- Lyons Albert S. Medicine.
- Solana, Javier. Los nuevos retos de Corea del Norte. El Tiempo Pág. 18. Enero 6 de 2012.
- Arciniegas Rueda, Pedro. "En la guerra olvidada". Revista Semana. Octubre 2010. Págs. 48-50.
- KBS World, Sobre Corea. 25/05/2011.
(Internet Agustín Rivera)
<http://www.easyviajar.com/mongolia/cultura/cultura-tradicion-mongolia>
(Wikipedia. Invasiones Japonesas a Corea 1592-1598; septiembre 21 de 2011.)

(Internet KBS world; Alberto Alarcón)

Korean Cultural Insights, printed by Samjo Printing Co. Ltda. In the Republic of Korea, July 2008.

(Paleolítico Inferior-Wikipedia Noviembre 28 de 2011. Disponible licencia Creative Commons Atribución compartir 3.0)

(3) Juan Francisco Crespo GRANDES MARINOS El almirante Chungmugong. Internet. Publicado el 20 de Julio de 2010.

(Grandes civilizaciones de la historia).

(Internet).wikipedia

(Emilio Yunis. Somos asi. Pág 25, Editorial Bruna, Colombia 2006.

ADRIANA LA ROTTA – Crecimiento Asiático y educación.
-El Tiempo, mayo 2011

(Leyenda sobre su origen). Internet

(38) Benavides y otros. Grupo de Historia. Rasgos faciales de los Chinos. Archivo de blog. Abril 20 de 2008

35) Dalai Lama. Mi biografía espiritual. Zenith/ Planeta. Bogotá 2010.

(36) Korean Cultural Insights. Korea Tourism Organization

“(Mann Charles C. EL NACIMIENTO DE LA RELIGION. NationalGeographic..- 7, junio 2011

”(Grandes Civilizaciones de la historia- antigua China pag. 60).

Pat Zukeran) internet

(37) (El budismo zen.- Contacto con la sabiduría interior-El Tiempo pag. 18 . Martes 27 de Septiembre de 2011.).

(libro en la ciudad de oro y plata, Pag. 322, Editorial Planeta, Colombia, 2010.

((6) Cuento de Chinos) Andrés Oppenheimer

(The Economist january 15th 2011.

Gordon Noah. El Medico.

Albert S. Lyons MD. y R. Joseph Ptucelli II. MD – LibroMedicina, editorial Harry N. Abrams, Inc; Publishers, New York, 1987

(Jong-Chan Lee, DrPH. Reforma de salud en Corea del Sur; El éxito o fracaso?

The Economist- Agosto 20- 26 2011.

(33.- Korea Net. Sitio Net Oficial de la República de Korea. Enero 9 de 2012.)

32.- Officialsite of KoreaTourismorg. Yeosu.; 11.28.2007

(31) Wikipedia Seúl. Enero 5 de 2012.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Pagoda>, 02 DE SEPTIEMBRE DE 2012

Expo 2012 Yeosu Korea | The living Ocean and Coast,
<http://www.expo2012uruguay.com/index.php/es/expo-yeosu-2012/acerca-de-corea-del-sur/acerca-de-yeosu>